

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN HUMACAO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE BACHILLERATO EN CIENCIAS SOCIALES CON
INVESTIGACIÓN-ACCIÓN SOCIAL (CISO-INAS)

Softando Nudos

Provocando Ece



1 de mayo del 2024
Humacao, Puerto Rico





Universidad de Puerto Rico en Humacao
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social (CISO-INAS)

Soltando Nudos y Provocando Eco

Sistematización del Proyecto IAP

“Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas.”

Equipo de edición

Editora general:
Viviana Cruz McDougall, Ph.D.

Co-editoras:

Isis M. Ramos Díaz, Estudiante CISO-INAS, 4to año
Rosaluz Molina Carrasquillo, M.A.

Diseño Gráfico: Blanca I. Acevedo Cruz, DBA

Autores

Alanis N. Lugardo Matos
Andrés A. Feliciano Ramos
Coralys Vega Dávila
Gabriel A. Andino Díaz
Ibrahim A. Santiago Torres
Isis M. Ramos Díaz
Naomi R. Martínez Ortiz
Samarylís Delgado Mercado
Rosaluz Molina Carrasquillo, M.A.
Verónica M. Matos Dávila
Viviana Cruz McDougall, Ph.D.
Yamisharlein Pinto Laboy

Fecha de publicación: 1 de mayo del 2024
Humacao, Puerto Rico

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
Te convido a crearme cuando digo futuro...	2
Participar para Transformar	4
¿Qué tienen que decir los jóvenes sobre seguridad humana?	10
La mixtura que fue soltando nudos	13
EL EQUIPO	15
La Escuela Nueva Pedagogía Secundaria (la Comunidad)	16
Los estudiantes de CISO-INAS (la Universidad)	17
LA MIXTURA	19
El Proyecto: su diversidad, complejidad y riqueza	20
Evaluación del Proyecto	27
EL SAZÓN	29
La IAP: Una Caja de Herramientas	30
La IAP como un mecanismo para romper las barreras generacionales y acompañar el proceso de participación de los jóvenes en la transformación social	37
Las complejidades, los retos y la belleza del trabajo colectivo	41
Ser como el Fénix: nacer, entusiasmo, desmotivación, caída, impulso y renacer	47
La combinación de la IAP y la Educación Popular	50
Educación Popular y los nudos en la garganta que se van soltando poco a poco para dar paso a la esperanza que radica en la nueva generación	54
LIMÓN, PIQUE Y DULCE	58
Viajar para transformar	59
Creé una familia con un grupo de nueve extraños	63
La Regla de Dos: Relación Mentor-Estudiante	67

INTRODUCCIÓN

“Te convido a creerme cuando digo futuro, si no crees mi palabra, cree el brillo de un gesto. Cree en mi cuerpo, cree en mis manos que se acaban. Te convido a creerme cuando digo futuro, si no crees en mis ojos, cree en la angustia de un grito, cree en la tierra, cree en la lluvia, cree en la savia.”



Te convido a creerme cuando digo futuro...

Para mí trabajar con jóvenes es una experiencia extraordinaria. Ya sea en el contexto universitario o comunitario, me energiza, es como la fuente de la juventud, y me da esperanza de ese mundo mejor que necesitamos. Para alcanzar la justicia social, ambiental y la equidad, se nos hace urgente convocar y escuchar a los jóvenes, que formen parte de nuestras luchas.

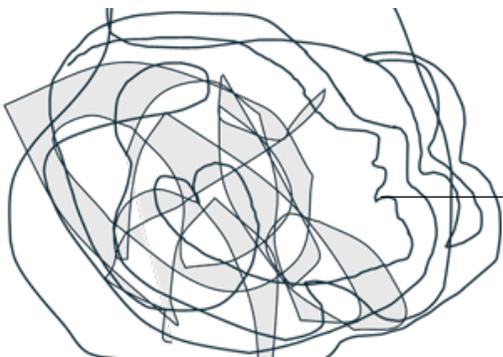


Autora: Rosaluz Molina Carrasquillo, Psicóloga Social Comunitaria
Profesora, Investigadora y Mentora
Gurabo, Puerto Rico

La información y las experiencias que le vamos a compartir forman parte de un proyecto de investigación del Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social, adscrito al Departamento de Ciencias Sociales, conocido como CISO-INAS, por sus siglas en español. Nuestro Departamento se compone de dos programas: uno de Traslado Articulado y el Bachillerato. También forma parte del Departamento el Instituto transdisciplinario de Investigación y Acción Social. El ITIAS, acompaña y fortalece los proyectos de investigación del Bachillerato además de promover iniciativas de investigación y servicio de corte aplicado, transdisciplinario y relevante para las comunidades, organizaciones de base, instituciones gubernamentales y el sector privado de la región de servicio de la UPR en Humacao.

El Programa CISO-INAS está dirigido a formar investigadores sociales para que posean las competencias necesarias para lograr la producción de un conocimiento encaminado a la transformación de los problemas sociales que enfrentan el sector comunitario, el tercer sector y el gobierno. Para cumplir con esto, se desarrolló un currículo con un enfoque transdisciplinario que integra elementos teóricos y prácticos en la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP). Esta metodología de investigación social está orientada a lograr la transformación social mediante un trabajo en conjunto entre la universidad y las comunidades. Estos proyectos de investigación y de acción están dirigidos a fortalecer ambos sectores y a atender las necesidades sentidas por la comunidad.

Además, CISO-INAS tiene como meta educar estudiantes de las Ciencias Sociales en la metodología de la Investigación-Acción Participativa para contribuir a satisfacer las necesidades y demandas del sector comunitario, el tercer sector y el gobierno de Puerto Rico en tareas relativas a la organización comunitaria, la investigación, la sistematización de experiencias como generadora de conocimiento, la educación popular, el desarrollo económico, la autogestión y tareas afines. Igualmente, desarrollar una práctica transdisciplinaria de investigación-acción en las Ciencias Sociales en el área de servicio de la Universidad de Puerto Rico en Humacao. Los proyectos de investigación se llevan a cabo



como parte de la secuencia curricular y tienen una duración de dos años y medio. Se llevan a cabo con un mismo grupo de estudiantes y profesores-mentores, lo que le otorga continuidad al proyecto, a las relaciones con la comunidad y al vínculo entre todos los investigadores. Utilizar esta metodología y realizar los proyectos en conjunto con las comunidades, nos hace ser un Bachillerato único en Puerto Rico.

Nuestro proyecto de investigación se titula “Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas.” Como muy bien señala el título, se llevó a cabo con jóvenes estudiantes, 38 aproximadamente, entre las edades de 12-18 años, de una escuela localizada en la Municipalidad de Caguas, en el centro-este de la isla. En conjunto desarrollamos un proyecto que tiene como meta la construcción de conocimiento colectivo y concientización con y para los jóvenes sobre alternativas dirigidas a promover la seguridad humana en el casco urbano de Caguas. Algunos de sus objetivos fueron: la problematización del concepto de seguridad, explorar sus múltiples dimensiones, realizar un análisis crítico de los problemas sociales que les preocupan a los jóvenes, específicamente en Caguas, y fortalecer el potencial colectivo, el pensamiento crítico y el rol de los ciudadanos en la construcción de alternativas por una mejor ciudad y país. Para mí trabajar con jóvenes es una experiencia extraordinaria y, aunque el proyecto se desarrolló en un espacio urbano predominantemente ausente de un entorno natural, no nos deja de resonar el objetivo de alcanzar la justicia social y ambiental, y de lograr que todos nuestros entornos sean realmente para todos. Lo merecemos y en el caso de los jóvenes se nos hace urgente convocarlos, escucharlos y que formen parte de esta lucha. Trabajar con jóvenes, ya sea en el contexto universitario o comunitario, a quienes de nosotros llevamos en este planeta un poco más de tiempo nos energiza, es como la fuente de la juventud y nos da esperanza de ese mundo mejor que necesitamos. Como diría el canta-autor cubano, Silvio Rodríguez, en su canción *Cuando digo futuro*:

“Te convido a creerme cuando digo futuro si no crees mi palabra, cree el brillo de un gesto. Cree en mi cuerpo, cree en mis manos que se acaban. Te convido a creerme cuando digo futuro, si no crees en mis ojos, cree en la angustia de un grito, cree en la tierra, cree en la lluvia, cree en la savia.”

Los convido a creernos que ese futuro, y ese ahora, son los jóvenes. Reconocer su capacidad creativa para la acción y su carácter senti-pensante nos da una ruta de trabajo, siendo ese uno de nuestros objetivos; poderlo compartir a través de este proyecto, de la metodología utilizada, a través de nuestros ojos y a través de sus ojos.

Participar para Transformar

La participación genuina de los jóvenes en los asuntos que los implican empieza por nosotros los adultos, creando las condiciones para el diálogo, escuchándolos, validando sus aportaciones, tomándolos en cuenta a la hora de decidir, asumiendo compromisos con ellos y cumpliendo nuestra palabra.



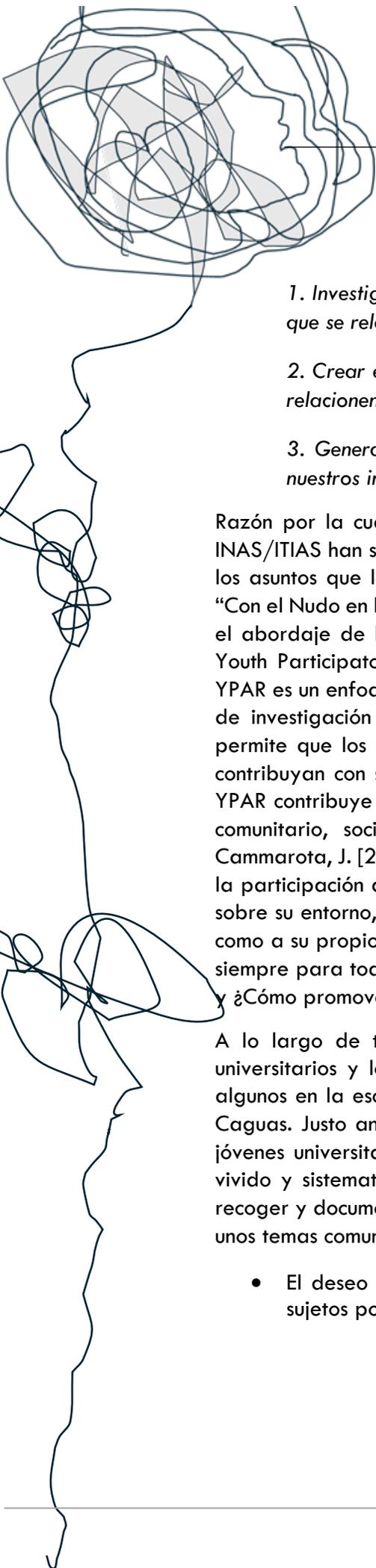
Autora: Viviana Cruz-McDougall, Ph.D.
"La Coordinadora"
Gurabo, Puerto Rico

El ahora y el futuro son de los jóvenes...

Nos encontramos en una época de cambio constante y acelerado, en donde las decisiones de hoy determinan el mundo presente y futuro. Los jóvenes, más que meros espectadores de estos cambios, son protagonistas, pensadores y creadores que buscan participar activamente en la construcción de su propio presente y futuro. Sin embargo, en muchas ocasiones, su participación en la construcción de nuevas realidades y en la toma de decisiones es limitada y a veces hasta descartada por las necesidades, intereses, percepciones, opiniones, decisiones y prácticas centradas en los adultos. En nuestra sociedad, los adultos son estimados como figura protagónica, céntrica, de conocimiento y poder absoluto, por encima de los jóvenes (adultocentrismo), mientras que los jóvenes son desestimados como ciudadanos y como personas; al compararlos con los adultos, en muchas ocasiones, son vistos como sujetos de segunda clase sin derecho a expresarse, a crear o tomar decisiones, aun cuando se trate de asuntos que les afecten directamente. Se hace necesario y urgente crear las condiciones que faciliten la participación de los jóvenes en la construcción de un mundo mejor. Es imperativo incluir a los jóvenes en el diálogo social y político, destacando la importancia de su voz en diferentes esferas de la vida.

Como muestra de esta necesidad, en el año 2010 se celebró en Puerto Rico (PR) el IV Congreso Mundial sobre los derechos de la niñez y la adolescencia. Durante el Congreso, estudiantes del Programa INAS/ITIAS moderaron grupos de discusión con jóvenes de PR y de diferentes países del mundo, los cuales dieron nacimiento a un documento llamado "la Carta de derechos de los y las jóvenes del mundo." Hace 16 años, en ese documento los jóvenes expresaron:

Nosotros los jóvenes tenemos derecho a la participación y la libre asociación para poder ejercer nuestro poder de decisión/elección de todo aquello que pueda afectarnos o tengamos interés. Para lograr esto es necesario:

- 
1. Investigar cuán incluidos se sienten los/as niños/as y jóvenes en diferentes procesos que se relacionan con su realidad.
 2. Crear espacios para los niños/as y jóvenes desarrollen su pensamiento crítico y se relacionen con su realidad.
 3. Generar espacios de discusiones, debates, diálogos y reflexión para luchar por nuestros intereses y/o preocupaciones.

Razón por la cual varios de los Proyectos que hemos desarrollado en el Programa de INAS/ITIAS han sido dirigidos a promover y acompañar la participación de los jóvenes en los asuntos que los implican directamente. Un ejemplo de esto lo es el proyecto titulado “Con el Nudo en la Garganta,” en el cual, como todos los proyectos del Programa, se utilizó el abordaje de la Investigación-Acción Participativa (IAP), con un enfoque adicional del Youth Participatory Action Research (Youth PAR, YPAR). Según la literatura revisada, el YPAR es un enfoque de investigación que involucra activamente a los jóvenes en el proceso de investigación para abordar problemas que los afectan directamente. Este enfoque permite que los jóvenes no solo sean sujetos de estudio, sino investigadores activos que contribuyan con sus perspectivas únicas y relevantes. En la literatura, se enfatiza que el YPAR contribuye o posibilita en los jóvenes, transformaciones a nivel personal, colectivo o comunitario, social y político (Cammarota, J. [2017] Akom, A.A., Ginwright, S., & Cammarota, J. [2008]). La meta del proyecto (Con el Nudo en la Garganta), fue garantizar la participación de los jóvenes para que estos observaran, analizaran y problematizaran sobre su entorno, llevando así a propuestas de cambios que aportaran tanto a su entorno como a su propio desarrollo como agentes de cambio. Dos preguntas estuvieron presentes siempre para todos nosotros: ¿Cómo promover la participación de los jóvenes en general? y ¿Cómo promover la participación de los jóvenes en nuestro proyecto?

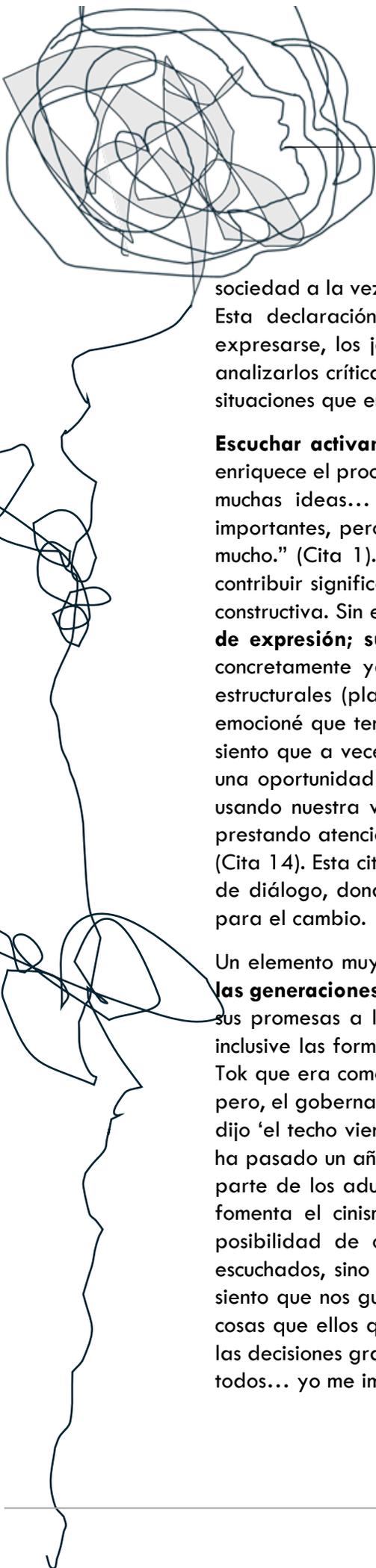
A lo largo de todo el proyecto, hubo varios espacios de diálogo entre los jóvenes universitarios y los jóvenes de la escuela. Estos espacios fueron presenciales y remotos, algunos en la escuela, otros en la universidad y otros por las calles del casco urbano de Caguas. Justo antes de finalizar el proyecto, se llevó a cabo un último diálogo entre los jóvenes universitarios y los jóvenes de la escuela para juntos rescatar la memoria de lo vivido y sistematizar la experiencia desde su perspectiva. En este diálogo, se pudieron recoger y documentar múltiples expresiones de los jóvenes de la escuela donde se reflejan unos temas comunes:

- El deseo y la capacidad de los jóvenes de ocupar su espacio y tener voz como sujetos políticos para insertarse en la transformación de su realidad y país.

- 
- La tendencia de la sociedad, incluyendo a muchos jóvenes, de ver las perspectivas adultas como más válidas o importantes.
 - La percepción de “la sociedad” de que los jóvenes son menos capaces o serios que los adultos.
 - La importancia de preguntarle directamente a los jóvenes sus necesidades, problemas, lo que piensan, sienten y proponen.
 - La importancia de escuchar a los jóvenes y de tomar en cuenta sus opiniones.
 - La importancia de que los adultos les cumplan su palabra o promesas a los jóvenes.
 - Lo efectivo que son los medios artísticos y los medios tecnológicos como mecanismo de aprendizaje y lucha para los jóvenes porque facilitan la expresión, el diálogo, la concienciación, la activación y la movilización.
 - Los medios tecnológicos como herramienta de expresión y mecanismo de lucha entre jóvenes.

En las expresiones de los jóvenes se evidencia el que, con frecuencia, **la sociedad percibe a los jóvenes como menos capaces o serios** en comparación con los adultos, lo cual reduce la importancia con la cual se toman sus ideas y contribuciones. Esta percepción es evidenciada por un joven participante del proyecto que afirma: “Siento que los jóvenes de hoy en día tenemos muchas ideas... no solo para asuntos de Caguas, sino como para otras cosas más importantes, pero como somos jóvenes como que no nos toman en serio, no nos escuchan mucho.” (Cita 1). Esta declaración, refleja claramente la frustración de ser subestimados basados únicamente en su edad sin tomar en cuenta el mérito de sus ideas. **La tendencia a ver las perspectivas adultas como más válidas o importantes** puede desmotivar y silenciar a los jóvenes, dejándolos sin voz en conversaciones cruciales sobre todo en aquellos asuntos que los afectan directamente. Un joven describe esta situación así: “Siento que, lo que dijo la compañera, que no nos cogen en serio porque somos menores o por X y Y razón que ellos tengan. Siento que también porque hay como un grupito de nosotros que... a lo mejor, pintan en las paredes o se meten a cosas abandonadas, o cosas así o destruyen cosas. Este, pues, a lo mejor esas pueden ser unas de las razones por lo cual no nos hacen caso (por el estigma) y a través de ahí, no sé, no tienen mucha excusa en verdad.” (Cita 4). Este testimonio ilustra cómo se puede estigmatizar a todos los jóvenes por igual erróneamente, subestimando o desestimando la capacidad de los jóvenes para contribuir a las discusiones positivamente.

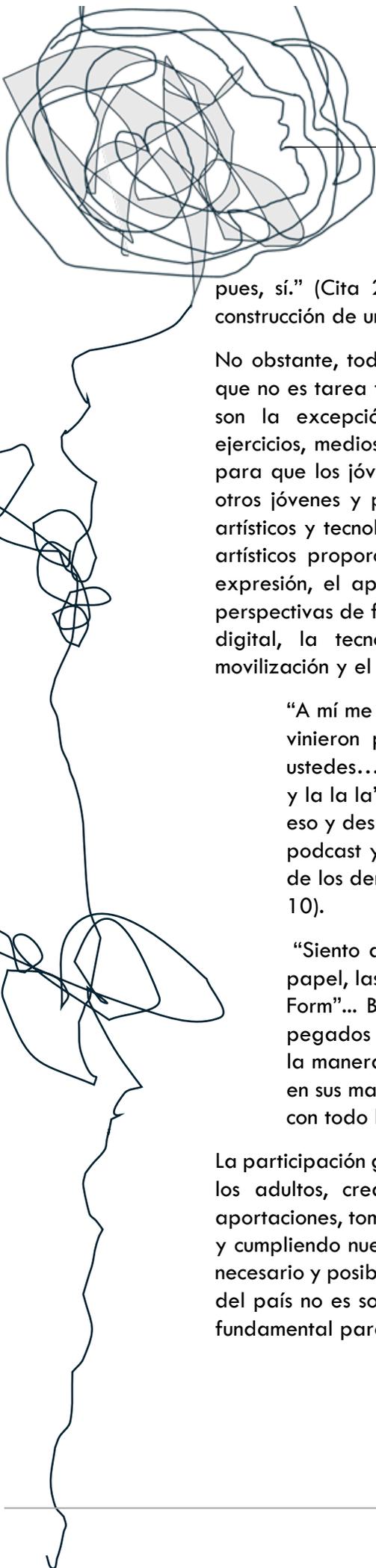
La necesidad de involucrar a los jóvenes en las conversaciones sobre temas que afectan directamente su realidad presente y la futura nunca ha sido más crítica. “A mí me encantó cuando nos preguntaron, porque yo siempre pienso en cosas que quiero cambiar, siempre. Pero, como que nunca tengo la oportunidad de hacer algo para cambiarlo y pues me gustó que... yo tenía muchas ideas y después, hablando con los demás compañeros, ellos tenían más ideas y así, pudimos observar cuál era el problema real, el verdadero problema y me encantó que nos preguntaron y contestar fue súper fácil para mí. Yo siempre quiero cambiar, pero sí.” (Cita 13). Aquí podemos ver el deseo de los jóvenes de contribuir a la



sociedad a la vez que se manifiesta la falta de espacios y condiciones para esa expresión. Esta declaración muestra cómo, cuando se les da la oportunidad a los jóvenes de expresarse, los jóvenes pueden ampliar su perspectiva, profundizar sobre los asuntos y analizarlos críticamente para aportar soluciones creativas, innovadoras y relevantes a las situaciones que enfrentan.

Escuchar activamente a los jóvenes no solo valida sus experiencias, sino que también enriquece el proceso de toma de decisiones. “Siento que los jóvenes de hoy en día tenemos muchas ideas... no solo para asuntos de Caguas, sino como para otras cosas más importantes, pero como somos jóvenes como que no nos toman en serio, no nos escuchan mucho.” (Cita 1). Esta percepción de no ser tomados en serio limita su capacidad para contribuir significativamente, demostrando la necesidad de que se les escuche de manera constructiva. Sin embargo, **la participación juvenil debe ir más allá que el mero ejercicio de expresión; sus opiniones deben ser tomadas en cuenta** de manera que influyan concretamente ya sea en las prácticas cotidianas, así como en otros tipos de cambios estructurales (planes, evaluaciones, reglamentos, normas, políticas, leyes, etc.). “Acho me emocioné que tenía unas ideas que iba a decir... Lo que estaba diciendo, como que *like*, siento que a veces no cogen a los jóvenes en serio como que yo estaba: ‘por fin tenemos una oportunidad de decir nuestra... lo que queremos decir, nuestras ideas, que estemos usando nuestra voz para algo que importa.’ Me sentí emocionado de que nos estaban prestando atención y eso, y de que les importaban nuestras opiniones y nuestras ideas...” (Cita 14). Esta cita ilustra la energía movilizadora de la inclusión auténtica en los procesos de diálogo, donde las voces no solo son oídas sino también actúan como un catalizador para el cambio.

Un elemento muy importante en todas las relaciones es la confianza. **La confianza entre las generaciones (adulto-jóvenes) es fundamental**, y cuando los adultos fallan en cumplir sus promesas a los jóvenes, esa confianza se erosiona y la relación también, afectando inclusive las formas como los jóvenes ven el mundo. “Es como los otros días, yo veo un Tik Tok que era como que cómico, pero era de una escuela aquí en Puerto Rico, no sé dónde, pero, el gobernador fue a esa escuela que no tenía techo para la cancha y el gobernador dijo ‘el techo viene.’ Y después, el muchachito (de la escuela) está diciendo que como que ha pasado un año y el techo nunca vino.” (Cita 23). El incumplimiento de las promesas por parte de los adultos no solo desmotiva la participación de los jóvenes, sino que también fomenta el cinismo hacia las relaciones, la vida, las instituciones, procesos y hacia la posibilidad de cambio. No obstante, los jóvenes de hoy día no solo aspiran a ser escuchados, sino también a ser agentes activos de transformaciones en la sociedad. “Yo siento que nos gustaría que supieran que los jóvenes sí piensan en el estado de su país o cosas que ellos quieren cambiar y que no solo son los políticos que deben estar tomando las decisiones grandes de los países, que deben siempre consultarlo con los jóvenes porque todos... yo me imagino que todos los jóvenes tienen algo que decir de su país o pueblo. Y



pues, sí.” (Cita 21). En esta cita se refleja el deseo de participar activamente en la construcción de un mejor país.

No obstante, todos los que trabajamos en procesos educativos y participativos sabemos que no es tarea fácil, porque cada población tiene sus fortalezas y retos y los jóvenes no son la excepción. Existen diversas estrategias, metodologías, técnicas, actividades, ejercicios, medios y recursos que pueden promover y facilitar la creación de condiciones para que los jóvenes se expresen, participen, sean escuchados y tomados en cuenta por otros jóvenes y por los adultos. De esas múltiples y diversas opciones el uso de medios artísticos y tecnológicos puede ser de gran utilidad en el trabajo con jóvenes. Los medios artísticos proporcionan un canal poderoso para captar la atención, para promover la expresión, el aprendizaje y el análisis crítico, permitiendo a los jóvenes comunicar sus perspectivas de formas que trascienden múltiples barreras. Por su parte, estando en la era digital, la tecnología ofrece herramientas sin precedentes para la comunicación, movilización y el activismo juvenil.

“A mí me gustó, fue una experiencia bien chévere porque desde el primer día que vinieron para acá yo me sentí cómodo. Porque como que, no sé, algo sobre ustedes... bien sonrisa como que ‘somos nosotros’- risas- ‘vamos a hacer esto y la la y la la la’ y que también son bien creativos con sus actividades como la vez hicimos eso y después que la gente viene pa’ acá y la vez que hicimos lo del teatro y lo del podcast y todo eso. Son cosas bien creativas como saben cómo coger la atención de los demás. Y por lo menos para mí ha sido una experiencia bien chévere.” (Cita 10).

“Siento que fue bien creativo de ustedes como hacer lo del teatro, hacer lo del papel, las ideas y hasta la cosa cuando no estábamos aquí que usaron el “Google Form”... Bueno, porque estamos en una generación con tecnología, siempre están pegados al celular que es bueno por lo menos, de una manera de comunicarse de la manera que esta generación lo hace fácil porque todo el mundo tiene el celular en sus manos y ajá siento que lo hicieron muy bien de acuerdo con la creatividad y con todo lo que hicieron.” (Cita 16).

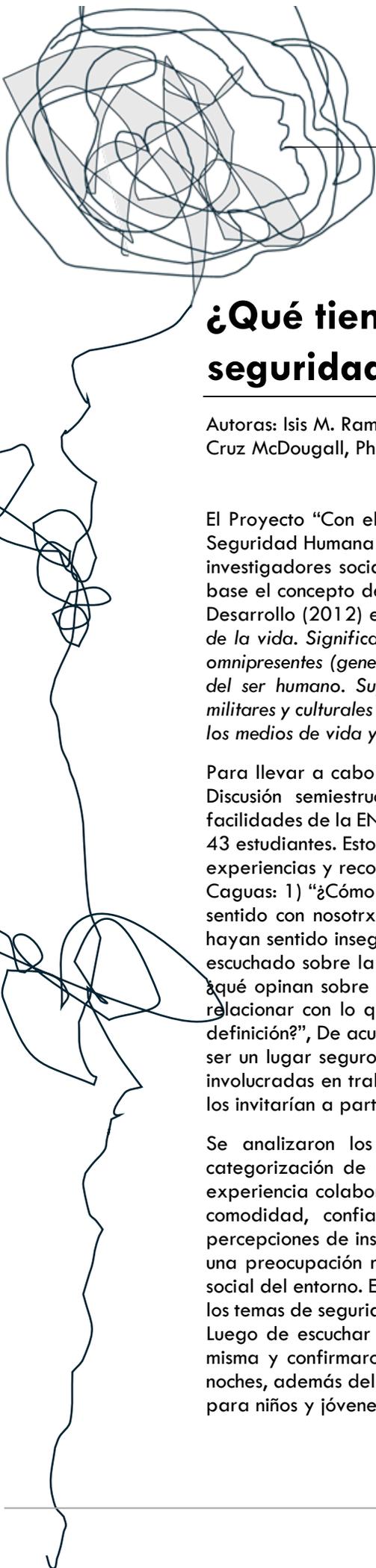
La participación genuina de los jóvenes en los asuntos que los implican empieza por nosotros los adultos, creando las condiciones para el diálogo, escuchándolos, validando sus aportaciones, tomándolos en cuenta a la hora de decidir, asumiendo compromisos con ellos y cumpliendo nuestra palabra. El proyecto Con el Nudo en la Garganta demostró que es necesario y posible. Recordemos que promover la participación de los jóvenes en los asuntos del país no es solo un asunto de representación, inclusión o equidad, sino que es un paso fundamental para la construcción de un mundo mejor.

Referencias:

Akom, A.A., Ginwright, S. & Cammarota, J. (2008) Youthtopias: Towards a New Paradigm of Critical Youth Studies. Youth Media Reporter: The Profession Journal of the Youth Media Field. Volume 2, Issue 4, pg 1-30. http://www.youthmediareporter.org/2008/08/youthtopias_towards_a_new_para.html

Cammarota, J. (2017) Youth Participatory Action Research: A Pedagogy of Transformational Resistance for Critical Youth Studies Iowa State University, Ames, Iowa, USA. <http://www.jceps.com/wp-content/uploads/2017/10/15-2-7.pdf>

Molina, A., Reyes, A., Márquez, A., Piñero, E., Cruz, H., Carrasquillo, I., Rosario, J., Reyes, J., Rivera, L., González, N., Velázquez, O., Villegas, R., Velázquez, S., Burgos, S. M., Lugo, S., Félix, Molero, C., X., Cruz-McDougall, V. & Molina-Carrasquillo, R. (2010). Carta de derechos de los y las jóvenes del mundo: Producto del trabajo conjunto del Equipo de Investigación-Acción Participativa compuesto por el Taller Creativo, el Programa INAS/ITIAS y Centro de Apoyo a Organizaciones de Voluntarios. Biblioteca Virtual de Sistematización de Experiencias del CEAL. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1819#more-1819>



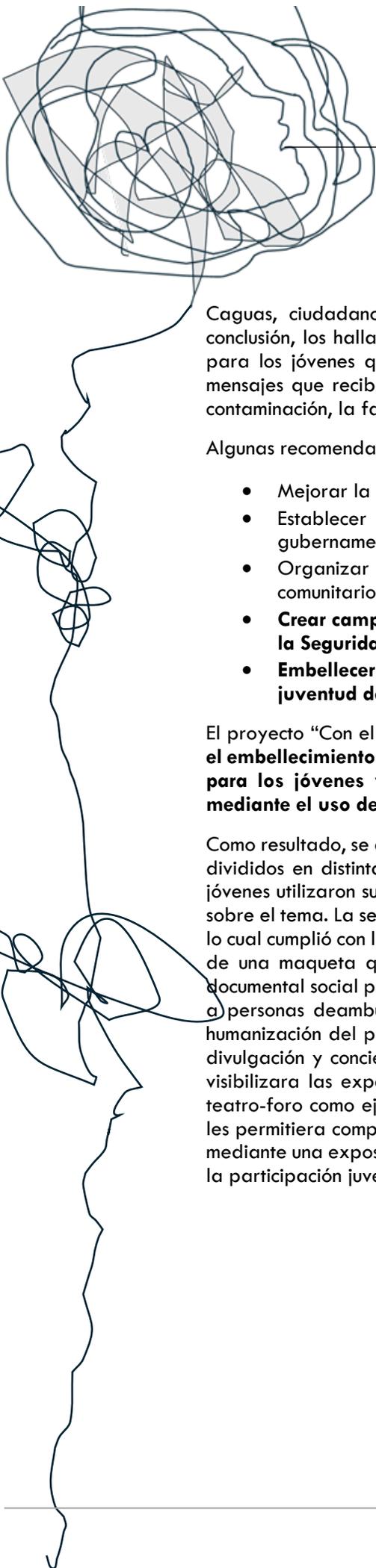
¿Qué tienen que decir los jóvenes sobre seguridad humana?

Autoras: Isis M. Ramos Díaz, Naomi R. Martínez Ortiz, Rosaluz Molina Carrasquillo, M.A. & Viviana Cruz McDougall, Ph.D.

El Proyecto “Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas” consiste de una colaboración entre un grupo de investigadores sociales de la UPRH y los integrantes de la ENP en Caguas. El mismo, utilizó como base el concepto de Seguridad Humana provisto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012) el cual: *“significa proteger las libertades fundamentales, que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Implica utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Supone la creación de sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que, en su conjunto, brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad.”*

Para llevar a cabo la recopilación de datos de la investigación se utilizó la técnica de Grupos de Discusión semiestructurados, facilitados por los estudiantes universitarios y realizados en las facilidades de la ENP. Se ejecutaron 4 grupos de discusión con la participación de aproximadamente 43 estudiantes. Estos consistieron de 5 preguntas que giraban en torno a conocimientos, sentimientos, experiencias y recomendaciones de los jóvenes sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas: 1) “¿Cómo se han sentido con las actividades realizadas hasta el momento? ¿Cómo se han sentido con nosotrxs?”, 2) “Cuéntennos, ¿en algún momento han tenido una experiencia donde se hayan sentido inseguros/as en el Casco Urbano de Caguas? ¿La quieren compartir?”, 3) “¿Qué han escuchado sobre la seguridad y de quién la han escuchado?”, 4) “Luego de escuchar la definición, ¿qué opinan sobre esta? ¿La pueden relacionar con lo que sienten al estar inseguros? ¿Se pueden relacionar con lo que se espera de estar seguro y tener seguridad? ¿Le cambiarían algo a esta definición?”, De acuerdo con sus experiencias, ¿qué piensan que necesita el pueblo de Caguas para ser un lugar seguro? ¿Cómo lo harían ustedes?”, 5) “¿Qué otras personas deben o deberían estar involucradas en trabajar los problemas de seguridad humana? ¿Cómo buscarían su participación o los invitarían a participar en un proyecto que busca la seguridad?”.

Se analizaron los resultados mediante un proceso de reducción de datos (transcripción y categorización de las preguntas y respuestas) y aquí se presentan algunos hallazgos. Sobre la experiencia colaborando con el equipo de la UPRH, los hallazgos indican que los jóvenes sintieron comodidad, confianza y comprensión durante las actividades realizadas. En cuanto a las percepciones de inseguridad en el Casco Urbano, los hallazgos apuntan hacia la inseguridad como una preocupación mayor, influenciada por factores como la iluminación insuficiente y la dinámica social del entorno. Estos compartieron que sus familiares son la fuente principal de información sobre los temas de seguridad destacando el estar alerta de los alrededores cuando caminan por las calles. Luego de escuchar la definición de Seguridad Humana, los jóvenes estuvieron de acuerdo con la misma y confirmaron la necesidad de iluminación en los espacios y la presencia policiaca en las noches, además del recogimiento de escombros y la creación de espacios de recreación apropiados para niños y jóvenes. Otras personas que deberían unirse a estos esfuerzos incluyen el municipio de



Caguas, ciudadanos del Casco Urbano y organizaciones no gubernamentales. A manera de conclusión, los hallazgos sugieren que la inseguridad percibida es una preocupación considerable para los jóvenes que frecuentan el Casco Urbano de Caguas; lo cual está influenciado por los mensajes que reciben de los adultos, factores ambientales y contextuales, como la iluminación, la contaminación, la falta de espacios recreativos y la presencia de personas en el entorno.

Algunas recomendaciones de los jóvenes participantes, relacionadas al tema de Seguridad Humana:

- Mejorar la iluminación del área y aumentar la presencia policiaca.
- Establecer lazos de colaboración con la administración municipal, organizaciones no gubernamentales y oficinas de turismo para impulsar esfuerzos de manera coordinada.
- Organizar actividades para el encuentro de diversas poblaciones y sectores; disfrute comunitario.
- **Crear campañas de redes sociales que promuevan la educación y concientización sobre la Seguridad Humana y su importancia.**
- **Embellecer y rehabilitar las áreas abandonadas y crear espacios de recreación para la juventud de Caguas.**

El proyecto “Con el Nudo en la Garganta” trabajó específicamente con las recomendaciones sobre **el embellecimiento y rehabilitación de áreas abandonadas, la creación de espacios de recreación para los jóvenes y la promoción, educación y concientización sobre la Seguridad Humana mediante el uso de las redes sociales.**

Como resultado, se desarrollaron una serie de “mini-proyectos” dirigidos por los jóvenes. Estos fueron divididos en distintas campañas de trabajo comenzando con el diseño de un mural, en donde los jóvenes utilizaron sus destrezas artísticas para embellecer un área del Casco Urbano y concientizar sobre el tema. La segunda campaña se relacionó con la habilitación y uso de espacios abandonados, lo cual cumplió con la necesidad de un espacio recreativo, por y para los jóvenes, a través del diseño de una maqueta que visualizara cómo podría ser ese espacio. La tercera campaña trabajó un documental social participativo, dirigido por los jóvenes, sobre la investigación de servicios ofrecidos a personas deambulantes y comedores sociales en el Casco Urbano de Caguas al igual que la humanización del problema del sinhogarismo. Por último, los jóvenes propusieron una campaña de divulgación y concientización sobre el tema de la Seguridad Humana a través de un podcast que visibilizara las experiencias, conocimientos, preocupaciones y recomendaciones de los jóvenes, un teatro-foro como ejercicio de reflexión y problematización sobre el sinhogarismo, una galería que les permitiera compartir sus sentimientos y visiones sobre la Seguridad Humana a través de sus ojos mediante una exposición fotográfica y una campaña de redes sociales que promocionara la escuela, la participación juvenil y el proyecto.

Para próximas investigaciones, se recomienda:

- Vincular los aspectos metodológicos a la Educación Popular, la Investigación-Acción Participativa e incorporar técnicas tanto del enfoque cualitativo como del cuantitativo.
- Continuar profundizando y problematizando sobre el tema de la Seguridad Humana en el Centro Urbano de Caguas, desde todas las dimensiones que este incluye, sus efectos y consecuencias.
- Realizar investigaciones sobre los centros urbanos en todas las municipalidades relacionados a cómo crear espacios y qué tipo de espacios responden a las necesidades e intereses de los diversos grupos o poblaciones (niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, diversidad funcional, etc.).

Sobre el trabajo con escuelas y jóvenes se recomienda:

- Revisar literatura relacionada al trabajo con jóvenes, diversificar las comunicaciones con las escuelas, incluir aspectos lúdicos, tecnológicos y artísticos, trabajar en grupos pequeños y estudiar cómo lidiar con situaciones de conflicto.
- Compartir los insumos de los jóvenes de la ENP a otros jóvenes, que también asisten a escuelas en el Centro Urbano de Caguas, de manera que se amplíe la discusión sobre estos hallazgos y se sumen sus experiencias.

A las agencias gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro de Caguas se les recomienda:

- Que las oficinas del gobierno municipal reciban la información de esta investigación para que los planteamientos de los jóvenes sean reconocidos como necesidades legítimas de los ciudadanos y se puedan establecer líneas de acción desde las distintas oficinas.
- Que se inicien o fortalezcan redes de colaboración con las organizaciones sin fines de lucro, que trabajan en el Centro Urbano, para trabajar y sumar esfuerzos hacia el logro de la Seguridad Humana para todas las poblaciones que viven o utilizan el Centro Urbano.



La mixtura que fue soltando nudos

(La Participación de los Jóvenes en la Transformación Social)

La receta para soltar esos nudos no es sencilla, hay ciertos abordajes necesarios y estrategias efectivas, también hay varias teorías y metodologías, pero como diría la Profesora Rosaluz y el grupo de jóvenes universitarios, en realidad es una mixtura...



Autora: Viviana Cruz-McDougall, Ph.D.
“La Coordinadora”
Gurabo, Puerto Rico

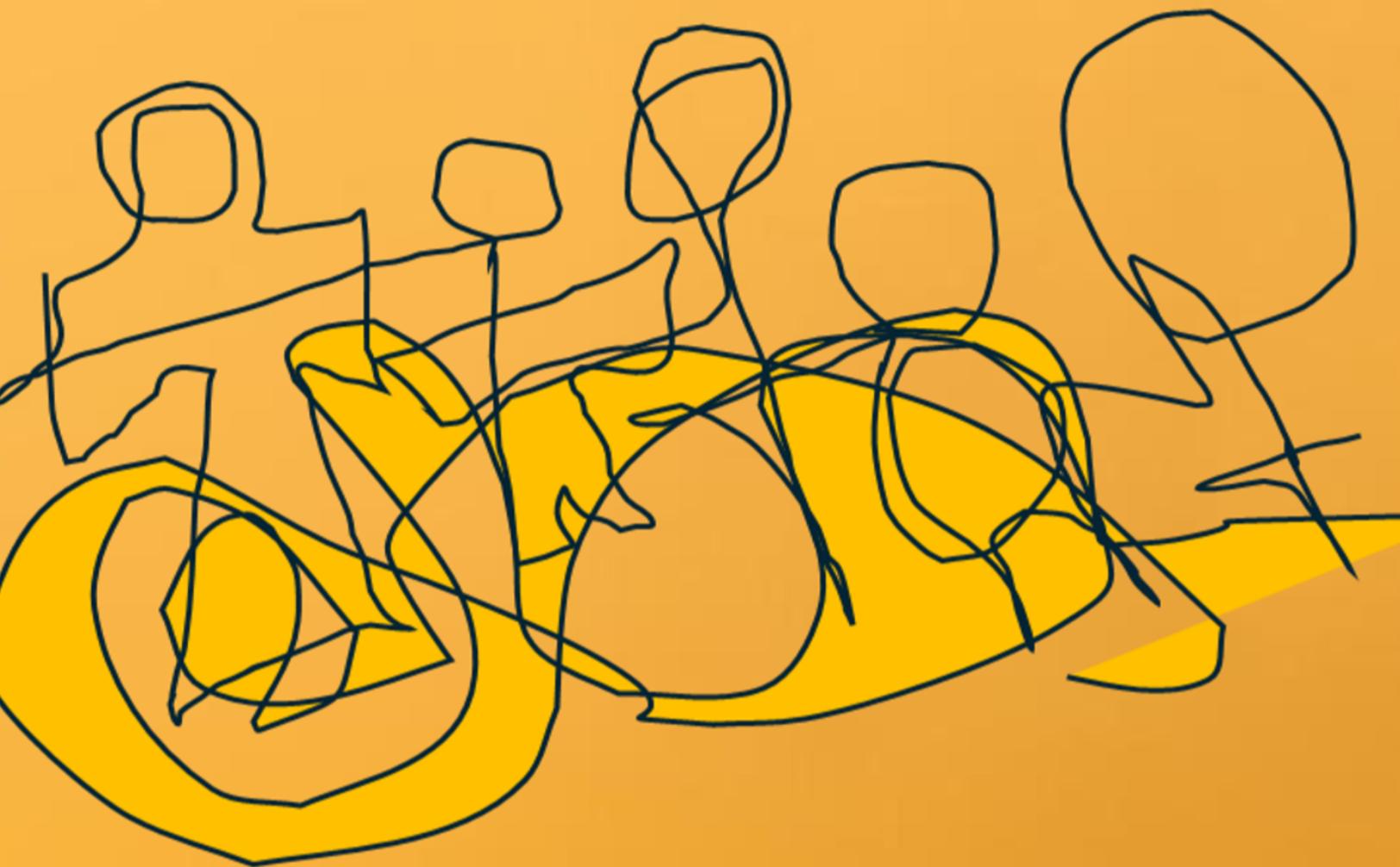
La voz de los jóvenes es crucial para construir un mundo diferente donde haya cabida para todos. Actualmente, muchos jóvenes se sienten con un nudo en la garganta, porque se sienten silenciados y atragantados de ideas, sentimientos, soluciones y propuestas que nadie desea escuchar. Es urgente y esencial que se creen las condiciones para dialogar con ellos, que se les pregunte, se les escuche y se les tome en cuenta sobre todo en los asuntos que los implican. Además, al asegurar que nosotros los adultos somos capaces de escuchar y cumplir nuestras promesas podemos construir puentes entre generaciones, que garanticen una estrategia de lucha compartida y sostenida hacia un futuro más inclusivo y equitativo para todos. Pero ¿cómo se logra eso? ¿cómo se fueron soltando esos nudos? Esa es la gran pregunta. Pues la receta para soltar esos nudos no es sencilla, hay ciertos abordajes necesarios y varias estrategias efectivas. También, hay diversidad de teorías y metodologías, pero como diría la Profesora Rosaluz y el grupo de jóvenes universitarios, lo que en otros momentos fue un sancocho en este caso fue una mixtura... una mixtura de estrategias, metodologías, técnicas, actividades, ejercicios, medios y recursos todos entremezclados y atravesados, sazonadas con intencionalidad, propósito, ganas, ilusión, esperanza, curiosidad, arroje, perseverancia, creatividad, flexibilidad y sonrisas, con pizcas de “limón, pique y dulce.”

Fuese en un salón de clases, un anfiteatro, una oficina, la cafetería, un pasillo, por las calles del casco urbano de Caguas, en un volcán en Guatemala, en un kayak en la costa de Humacao, en carro rumbo a algún sitio, en las mesas rojas bajo los árboles, en la terraza de una casa, la sala de un apartamento o en cualquier restaurante o cafetería, fuese leyendo, escribiendo, pintando, tocando un instrumento, cantando, bailando, limpiando, lavando un carro o haciendo ejercicios, conversando, escuchando, dialogando, cuestionando, reflexionando, proponiendo, sonriendo, en ocasiones con temor, angustia, molesto, momentos significativos y también dramáticos y, por qué ocultarlo, en ocasiones hasta llorando. Había que estar allí para entender cómo esa mezcla de personas, elementos y sabores se fue cocinando, tanteando, acomodando, sazonando y madurando hasta que BOOM, se produjo la mixtura y de un tirón, así no más, se comenzaron a soltar esos nudos.



EL EQUIPO

“Había que estar allí para entender cómo esa mezcla de personas, elementos y sabores se fue cocinando, tanteando, acomodando, sazonando y madurando hasta que BOOM, se produjo la mixtura y de un tirón, así no más, se comenzaron a soltar esos nudos.”

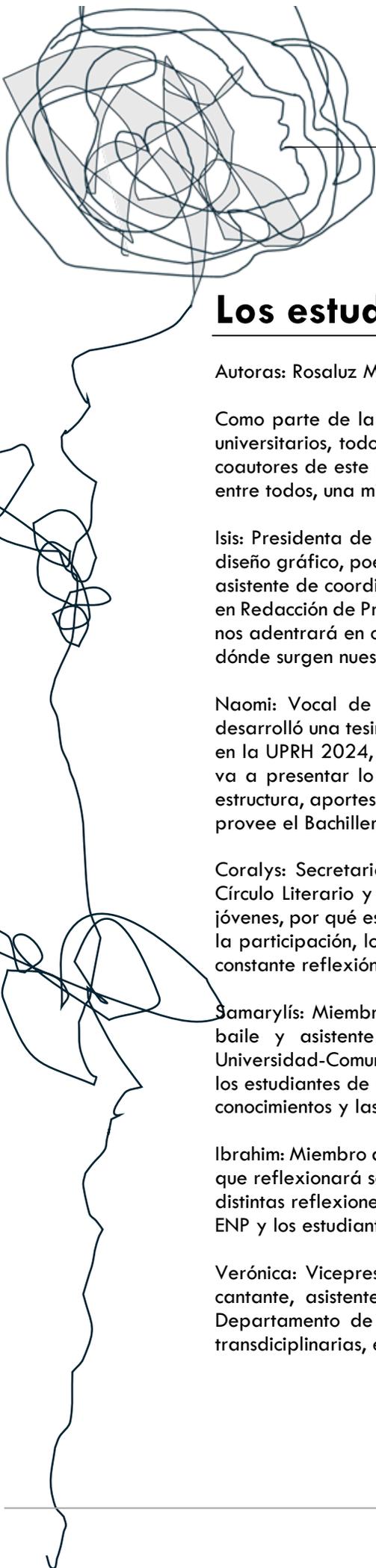


La Escuela Nueva Pedagogía Secundaria (la Comunidad)



Editora: Isis M. Ramos Díaz

Antes de comenzar de lleno con la explicación de nuestro proyecto, queremos presentarles a nuestra comunidad co-investigadora. La Escuela Nueva Pedagogía Secundaria se destaca por su misión educativa, diferente a las de las demás escuelas de la región, que gira en torno a la educación desde una temprana edad por medio de cursos de investigación, lenguajes y la participación de los estudiantes en proyectos de índole social. Por supuesto, todo este currículo va de la mano de la enseñanza continua de las materias escolares regulares. Según su promoción, “la Escuela Nueva Pedagogía Secundaria aporta a la misión educativa del país utilizando metodologías alternativas que formen estudiantes preparados para los retos personales, sociales, culturales y económicos del futuro.” El local es relativamente pequeño y su matrícula también, contando con alrededor de 50 estudiantes. No obstante, esto significa que todos los estudiantes reciben una educación personalizada e individualizada y logran crear buenas relaciones duraderas con sus profesores y compañeros. Por otro lado, la Escuela Nueva Pedagogía cuenta con diferentes espacios creativos, como salones de arte, juegos, un “Podcast Room” y una “IAP Board”, que fomentan el desarrollo personal. Mediante su enfoque educativo, los profesores aspiran a crear en los estudiantes el deseo de ser agentes de cambio. Se les enseña a observar su vida con detalle, visibilizar problemas sociales y a cuestionar la “realidad” que viven con el propósito de que se conviertan en individuos intelectuales que piensen críticamente. Como misión, la escuela también desea crear un sentido de indignación, justicia, dignidad y participación. Prepara a sus estudiantes no tan solo en el ámbito académico, sino también en aspectos sociales, culturales y políticos. Desean crear personas líderes que en su tiempo crearán un mejor Puerto Rico. Enseñan a sus estudiantes que las experiencias de la vida pueden ser convertidas en data corroborable e información científica que valida dicha narrativa. En adición, por medio de la experiencia, buscan que sus estudiantes aprendan y entiendan la importancia de debatir con elocuencia, exponer a la polis, escribir, utilizar evidencia, entre muchas otras destrezas necesarias en el mundo profesional. Como organización, la Escuela Nueva Pedagogía refleja el cambio y la esperanza para el futuro. Más allá de enseñarles teorías a sus estudiantes, se les está enseñando a desenvolverse y conocer a la comunidad, junto a ellos identificar los problemas, formular soluciones y presentar y evidenciar las necesidades para conseguir los recursos esenciales para llevar a cabo ese cambio. En adición, la Escuela Nueva Pedagogía ya cuenta con una variedad de proyectos en desarrollo. Algunos de ellos incluyen un proyecto de asuntos demográficos, donde se hizo un censo de la población del centro urbano de Caguas con el propósito de obtener mayor conocimiento sobre ella y sus necesidades, un proyecto de rescate de animales abandonados, dirigido hacia el problema que experimenta Caguas en cuanto a la enorme cantidad de animales sin hogar que a menudo terminan atropellados, y un proyecto de “gente creativa” para fomentar las artes. Cada uno de los proyectos, unidos con la concientización y acción social llevada a cabo por la escuela, se presta para crear un verdadero cambio que sea impactante y duradero.



Los estudiantes de CISO-INAS (la Universidad)

Autoras: Rosaluz Molina Carrasquillo, Isis Marie Ramos Díaz y Viviana Cruz McDougall

Como parte de la sistematización de esta experiencia, a continuación, presentamos a los jóvenes universitarios, todos Investigadores Sociales y Educadores Populares en formación quienes fueron coautores de este producto junto a algunas vivencias de cómo se fueron cocinando, poco a poco y entre todos, una mixtura que comenzó a soltar múltiples nudos:

Isis: Presidenta de la asociación estudiantil del Bachillerato (la AEINAS), artista visual, amante del diseño gráfico, poeta y escritora, representante estudiantil del Departamento de Ciencias Sociales, asistente de coordinación e investigación del Programa INAS/ITIAS y quien posee una certificación en Redacción de Propuestas Competitivas y una en Administración de Proyectos con Fondos Externos, nos adentrará en cuáles fueron los momentos más significativos de la investigación y cuáles son/de dónde surgen nuestros principales conceptos de estudio. En sí, nos introducirá al proyecto.

Naomi: Vocal de la AEINAS, miembro del Programa Académico de Honor mediante el cual desarrolló una tesina sobre el racismo en el contexto universitario, ganadora del Festival de la Voz en la UPRH 2024, asistente de investigación del Programa INAS/ITIAS y cantante por afición, nos va a presentar lo que es la metodología de la Investigación-Acción Participativa, sus objetivos, estructura, aportes, retos y reflexiones sobre su implantación, así como la caja de herramientas que provee el Bachillerato a sus estudiantes.

Coralys: Secretaria de la AEINAS, poeta y escritora, presidenta de la organización estudiantil Círculo Literario y artesana del tejido, nos comentará sobre quiénes son los coinvestigadores, los jóvenes, por qué es importante conocer quiénes son, las categorías que les imponemos, qué significa la participación, lo que les aporta a su desarrollo como jóvenes y cómo trabajar con ellos es una constante reflexión acerca de nuestro propio adultocentrismo, concepto sobre el cual abundará.

Samarylís: Miembro de la AEINAS, mujer trabajadora y de acción, madre, escritora, amante del baile y asistente de investigación del Programa INAS/ITIAS abundará sobre la relación Universidad-Comunidad. Aquí, expondrá los distintos elementos que influyeron en la relación entre los estudiantes de la UPRH y los jóvenes de la ENP, los retos que se presentaron, así como los ricos conocimientos y las valiosas experiencias que surgieron de dicha relación.

Ibrahim: Miembro de la AEINAS, cantante, amante de los carros y los tatuajes es un joven trabajador que reflexionará sobre el tema de la relación Universidad-Comunidad. Es decir, nos guiará por sus distintas reflexiones sobre la evolución en las interacciones y la relación entre los estudiantes de la ENP y los estudiantes investigadores de la UPRH, desde el principio hasta el final del proyecto.

Verónica: Vicepresidenta de la AEINAS, músico del cuatro puertorriqueño y maestra de música, cantante, asistente de investigación del Programa INAS/ITIAS y representante estudiantil del Departamento de Ciencias Sociales nos presentará los métodos y las técnicas participativas y transdisciplinarias, enfocándose en la Educación Popular, que fortalecieron la IAP en el transcurso

de la investigación, aportaron al disfrute del proceso y fortalecieron el vínculo y la participación de los jóvenes.

Gabriel: Miembro de la AEINAS, forma parte del equipo de Béisbol de la UPRH, amante de la música y fiel amigo desarrollará las visiones de la educación popular, su relación con nuestro proyecto y la riqueza que le añade a la metodología de la IAP. En especial, compartirá distintos ejemplos de actividades que se realizaron que trascienden la educación tradicional y cómo impactó esto de manera positiva al proyecto.

Alanis: Tesorera de la AEINAS, aficionada a la fotografía, las artes visuales, el arte gráfico, los tatuajes y la playa, joven trabajadora que se ha desarrollado en diversos ámbitos laborales, nos compartirá sus reflexiones sobre los procesos de grupo y cómo pasó de ser parte de un grupo de extraños a sentir que habían formado una familia.

Yamisharlein: Miembro de la AEINAS, bailarina por profesión, parte del *Dance Team* de la UPRH y amante del arte gráfica, compartirá lo transformador de los viajes enfocándose en nuestro viaje estudiantil como parte del curso *Desarrollo y Organización Comunitaria en el Caribe* al país de Guatemala en el año 2022.

Andrés: Miembro de la AEINAS, amante de la música, el animé, los comics, la política, el desarrollo sostenible, la historia y la reflexión profunda de diversos temas sociales, profundizará sobre la relación mentor-estudiante, y sus experiencias personales a lo largo de su trayectoria como estudiante.



LA MIXTURA

“Una mixtura de estrategias, metodologías, técnicas, actividades, ejercicios, medios y recursos todos entremezclados y atravesados, sazonadas con intencionalidad, propósito, ganas, ilusión, esperanza, curiosidad, arroje, perseverancia, creatividad, flexibilidad y sonrisas, con pizcas de ‘limón, pique y dulce.’”



El Proyecto: su diversidad, complejidad y rica

Sin saberlo, fuimos descubriendo que nuestra verdadera meta era entender que nuestras propias experiencias, opiniones y propuestas son tan válidas, importantes y significativas como las de cualquier adulto.



Autora: Isis M. Ramos Díaz
Humacao, Puerto Rico

Con el Nudo en la Garganta, es un Proyecto de Investigación-Acción Participativa (IAP), con jóvenes de 12-18 años, sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas. Este proyecto comenzó en enero del 2022 y culminó con una Presentación de Sistematización de Experiencias el 3 de mayo del 2024. El mismo, se trató de una colaboración entre un grupo de estudiantes de Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social (CISO-INAS) de la Universidad de Puerto Rico en Humacao (UPRH) y un grupo de jóvenes de la Escuela Nueva Pedagogía Secundaria (ENP) en Caguas. El proyecto, gira en torno al análisis de la Seguridad Humana, desde los ojos de los jóvenes de la ENP, en el Casco Urbano de Caguas, Puerto Rico. Sin embargo, es mucho más que solo un proyecto o una investigación. Se trata de una unión de historias, un encuentro y compartir de saberes, y un desafío político. Un medio que describe experiencias, promueve voces y da paso a la acción. Es contexto, es tiempo, es realidad. Cada uno de los momentos vividos con los jóvenes fue uno que nos dejó con el nudo en la garganta.

El éxito de este proyecto puede ser resumido en las palabras que nos compartió una de las estudiantes en nuestro último diálogo con los jóvenes: “me encantó cuando nos preguntaron, porque yo siempre pienso en cosas que quiero cambiar... Pero, nunca tengo la oportunidad de hacer algo para cambiarlo y pues me gustó que... yo tenía muchas ideas y después, hablando con los demás compañeros ellos tenían más ideas y... pudimos observar cuál era el problema real, el verdadero problema y me encantó que nos preguntaron...” Esa siempre fue nuestra meta y aspiración. Desde nuestro primer encuentro hasta llevar a cabo el plan de trabajo, todo ha estado dirigido a una creación mutua de agentes de cambio social. La problematización del adultocentrismo, el análisis de la Seguridad Humana y la presencia del proceso continuo de la familiarización dieron paso a un proyecto que, más allá de investigación, es de vida.

La selección de la ENP como comunidad coinvestigadora se determinó basándose en varios factores que incluyen: la relación preexistente entre la mentora y el director de la escuela (pues el mismo fue profesor del Bachillerato), las experiencias previas de la mentora trabajando con jóvenes en contextos académicos y comunitarios, junto con el entusiasmo del director por crear y llevar a cabo un proyecto con el grupo. Una vez se concretizó dicho acuerdo, se comenzó el proceso de revisión literaria. Es aquí cuando comenzamos a estudiar uno de nuestros principales conceptos de estudio: el adultocentrismo. Claudio Duarte (2012, 2015) según citado por Soto (2020) define al adultocentrismo como un “modo de organización social que se sostiene en relaciones de dominación

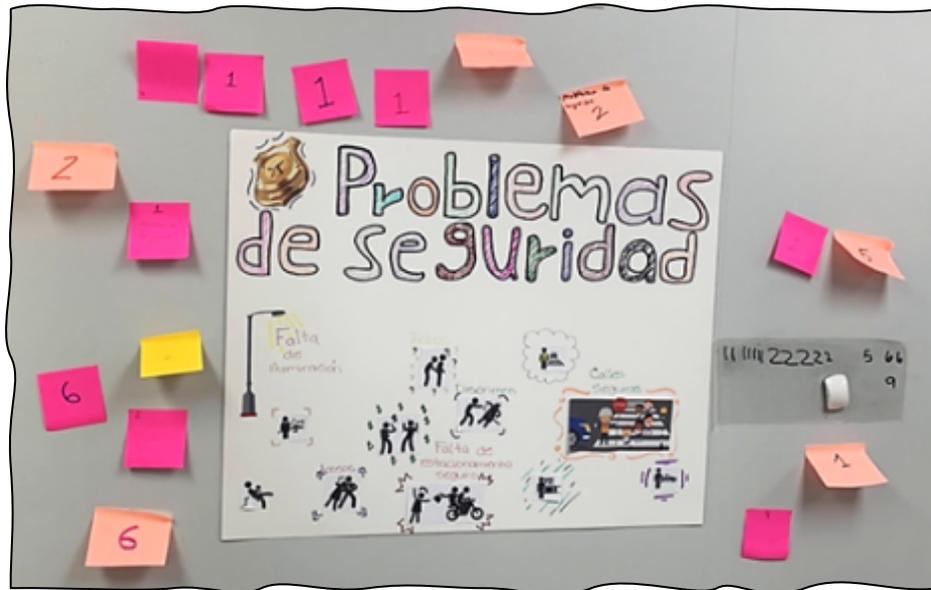
en las que las clases de edad adulta definen y controlan el lugar que ocupan en la sociedad a quienes definen como 'menores'." En esta visión colectiva, se tiende a ver al adulto como un modelo referencial que no se equivoca y quien protege, enseña y moldea a los niños y jóvenes (Soto, 2020). De este modo, el proyecto adquirió un énfasis particular en la problematización de dicha ideología. Esta no fue una labor sencilla ya que, primeramente, debíamos crear actividades que promovieran las visiones, los deseos y las iniciativas de los jóvenes sobre su propio entorno. Por otro lado, teníamos el reto de deconstruir nuestros propios sesgos adultocentristas tanto entorno a los jóvenes como hacia nosotros mismos. De este modo, teníamos la meta de entender que nuestras experiencias son tan válidas, que nuestras opiniones son tan importantes y que nuestras propuestas son tan significativas como las de cualquier adulto. Cosa que no resulta fácil cuando a tu alrededor se promueven ideas como "ahí viene la generación de cristal", "mira, los pelús de la iupi van a hacer otra hulega" o "estos son los mejores años de tu vida, ¿qué problemas puedes tener tú?". Ideas que propician el sentimiento de inferioridad de las personas catalogadas como "jóvenes." Este planteamiento inicial fue el que guio el diseño de cada una de nuestras actividades, objetivos y metas.

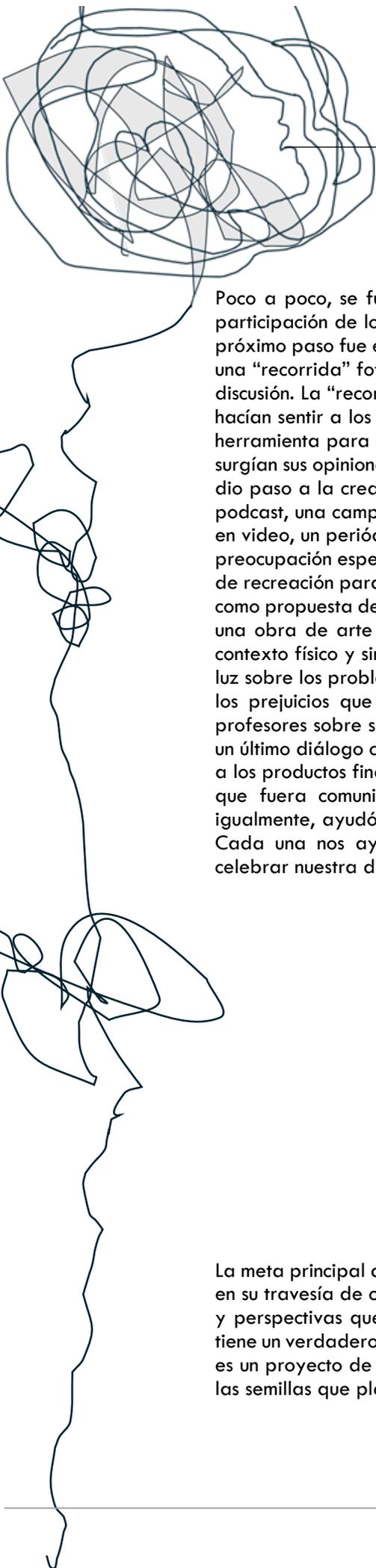


Una vez estudiamos más a fondo la población con la cual trabajaríamos, comenzamos de lleno nuestro proyecto.

La primera actividad se llevó a cabo en las facilidades de la ENP y consistió en un diálogo creativo con los jóvenes que llamamos "visión de los jóvenes" el cual se utilizó como diagnóstico comunitario. Aquí, discutimos una serie de preguntas junto a ellos las cuales debían responder a través de palabras, frases, dibujos o fotografías en un papelote. Las preguntas giraron en torno a las preocupaciones o visiones que tenían los estudiantes sobre su entorno en el Casco Urbano de Caguas. Una vez completamos esta actividad, analizamos los datos y elaboramos una lista de ocho posibles temas a trabajar. Estos fueron: (1) Contaminación, (2) Falta de seguridad, (3) Problemas educativos, (4) Falta de oportunidades para los jóvenes, (5) Falta de transporte público, (6) Alto

costo de vida, (7) Falta de viviendas/refugio para personas de bajos recursos o personas sin hogar, y (8) Falta de áreas recreativas para jóvenes. Dicha lista dio paso a la segunda actividad con los jóvenes la cual llamamos "EXPO Flow". En esta ocasión, invitamos al grupo a visitar la UPRH y ambientamos un salón para asemejarse a la dinámica de un "College EXPO," creando pequeñas estaciones con información de cada uno de los posibles temas a trabajar. Los estudiantes tuvieron la oportunidad de votar por el tema que denominaran como prioritario para ellos y así llegamos a nuestro top tres con los temas de: Contaminación, Falta de seguridad y Problemas educativos. Posteriormente, mediante un video de recapitulación y un Google Form, los jóvenes votaron entre estos tres temas y Contaminación y Falta de seguridad empataron en el primer lugar. Ante esto, los investigadores de la UPRH junto a nuestra mentora, nos reunimos para dialogar sobre nuestros próximos pasos. Luego de pensarlo cuidadosamente, ver las similitudes entre los temas y estudiar posibles alternativas, encontramos nuestro principal concepto de estudio: la Seguridad Humana. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012) define a la Seguridad Humana como: "significa proteger las libertades fundamentales, que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Implica utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Supone la creación de sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que, en su conjunto, brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad." De este modo, nuestro proyecto tuvo como norte promover la Seguridad Humana para desarrollar un Casco Urbano más afín con las visiones y los deseos de los jóvenes. Un lugar en donde ellos puedan tener un sentido de pertenencia. Un lugar en donde tanto ellos como las personas que los rodean se puedan sentir seguros. Un lugar que represente las dimensiones de la Seguridad Humana.



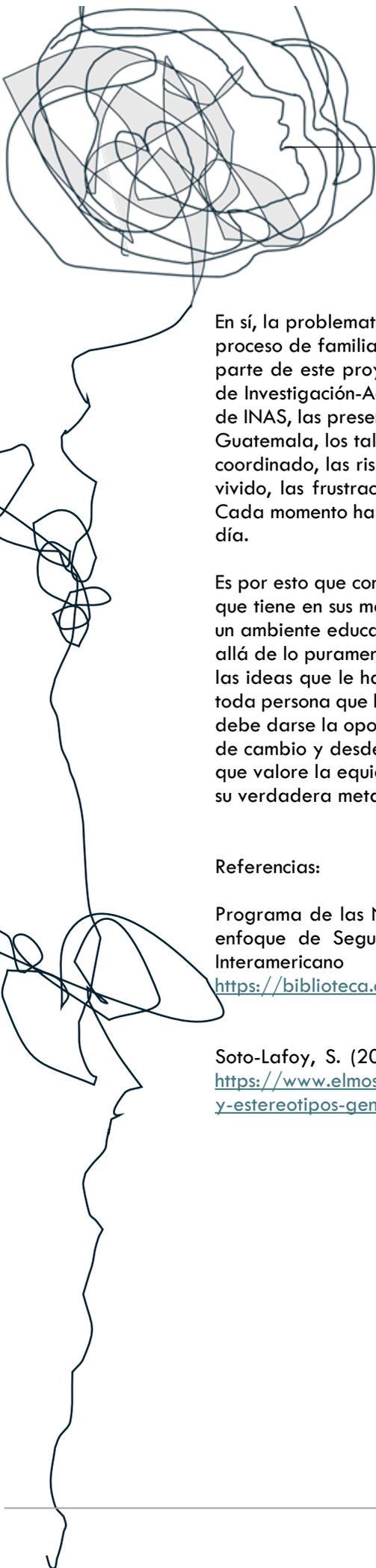


Poco a poco, se fueron diseñando y llevando a cabo diversas actividades que garantizaban la participación de los jóvenes y la promoción de la Seguridad Humana en su contexto. Para esto, el próximo paso fue entender de dónde surgían las visiones de los jóvenes por lo que llevamos a cabo una “recorrida” fotográfica (lectura de calles) por los alrededores de la escuela y unos grupos de discusión. La “recorrida” fotográfica aportó a adquirir un mejor entendimiento sobre qué cosas hacían sentir a los jóvenes seguros e inseguros. Los grupos de discusión, por otro lado, sirvieron de herramienta para profundizar sobre qué entendían los jóvenes por Seguridad Humana, de dónde surgían sus opiniones, qué factores influyeron en sus visiones y qué deseaban hacer al respecto. Esto dio paso a la creación de nuestro plan de acción/trabajo. El mismo consistió en un documental, un podcast, una campaña de redes sociales, un diseño de mural, una representación teatral grabada en video, un periódico mural digital y una maqueta. Cada uno de estos productos se centró en una preocupación específica. Por ejemplo, a través de la maqueta, los estudiantes diseñaron un espacio de recreación para jóvenes de 18 años o menos, con salas de juego, cine, comida y libre de alcohol como propuesta de un espacio saludable y seguro para ellos. A través del diseño del mural, crearon una obra de arte que crearía conciencia sobre la falta de seguridad ambiental presente en su contexto físico y simultáneamente traería algo de arte y belleza a la ciudad. El documental arrojó luz sobre los problemas que rodean a las personas sin hogar y de bajos recursos al profundizar en los prejuicios que la gente tiene sobre ellos e incluso que los estudiantes entrevistaran a sus profesores sobre sus experiencias con este tema. Finalmente, a finales de febrero, se llevó a cabo un último diálogo con los jóvenes para recoger sus experiencias durante el proyecto, sus reacciones a los productos finales, sus sentimientos al finalizar el proyecto y, por sobre todo, lo que deseaban que fuera comunicado a través de nuestro producto final. Cada una de estas actividades, igualmente, ayudó al continuo proceso de la familiarización entre los integrantes del equipo IAP. Cada una nos ayudó a entendernos mejor, compartir conocimientos, expandir nuestras ideas, celebrar nuestra diversidad y convertirnos en verdaderos agentes de cambio.



Galería de fotos de los momentos con los jóvenes

La meta principal de nuestro proyecto IAP fue trabajar junto a los jóvenes, guiarlos y acompañarlos en su travesía de convertirse en agentes sociales y, simultáneamente, adquirir nuevos conocimientos y perspectivas que aportaran a nuestro propio desarrollo. De esta manera, nuestro proyecto no tiene un verdadero fin. Nuestro proyecto no culmina en mayo del 2024. Con el Nudo en la Garganta es un proyecto de vida que nos trasciende a todos y que continuará cambiando vidas a través de las semillas que plantó.



En sí, la problematización del adultocentrismo, la promoción de la Seguridad Humana y el continuo proceso de familiarización hicieron de este proyecto uno inolvidable. Ahora bien, mi tiempo siendo parte de este proyecto ha estado atravesado por estudio y trabajo, el Instituto Transdisciplinario de Investigación-Acción Social, el Departamento de Ciencias Sociales, la Asociación de Estudiantes de INAS, las presentaciones de los grupos que me preceden y los que me siguen, el viaje al país de Guatemala, los talleres que he facilitado, los diversos cursos del Programa, las actividades que he coordinado, las risas que me han provocado, las lágrimas que he derramado, las alegrías que he vivido, las frustraciones que he sufrido, y, principalmente, el crecimiento que he experimentado. Cada momento ha sido una pieza clave que ha aportado a la creación de la persona que soy hoy día.

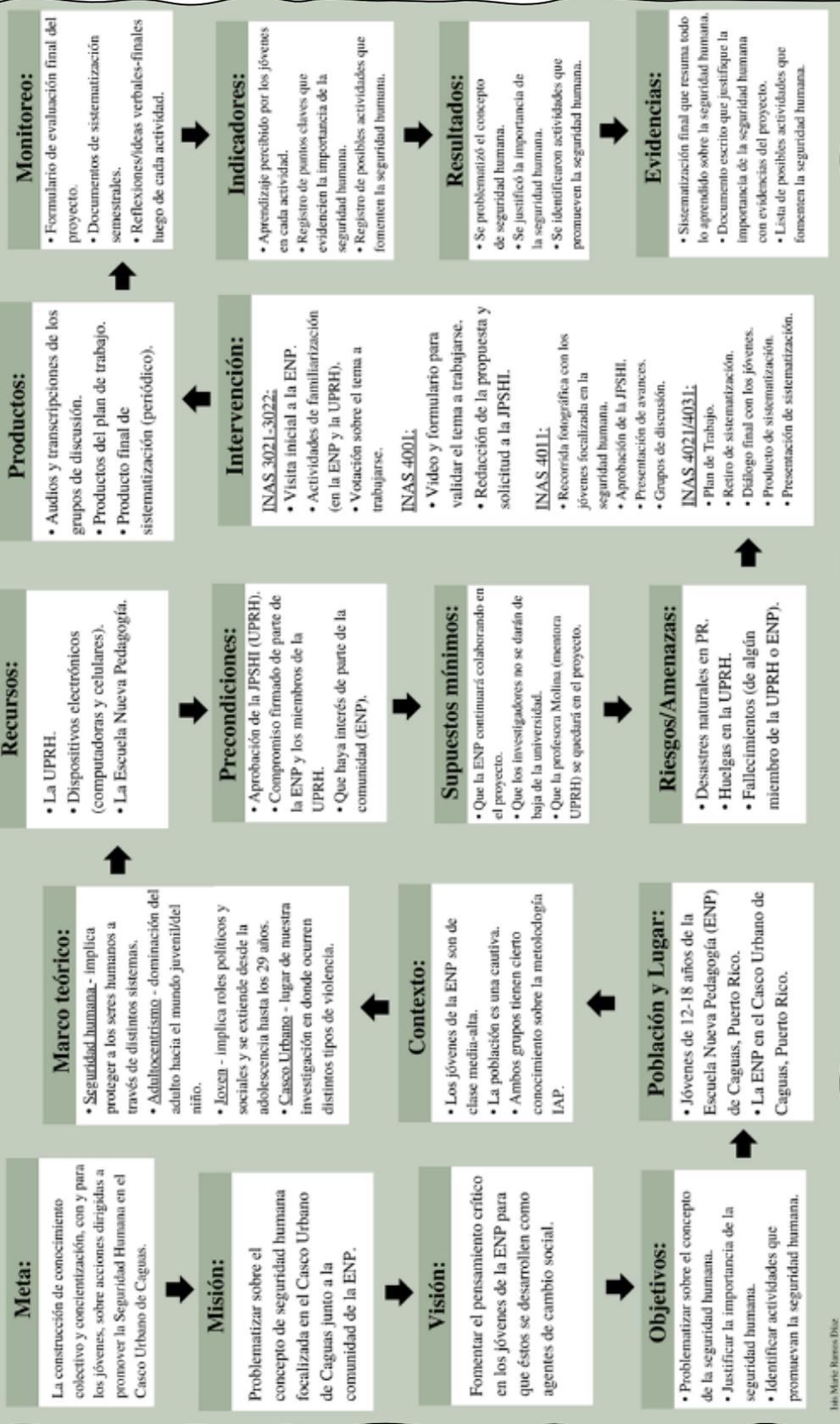
Es por esto que considero que todo miembro de la facultad del Departamento de Ciencias Sociales que tiene en sus manos la capacidad de aportar su granito en los estudiantes de INAS debe crear un ambiente educativo, de crecimiento y transformación acoplado a las diversidades y metas más allá de lo puramente académico. Cada joven debe procurar autoanalizarse, conocerse, deconstruir las ideas que le hayan sido impuestas y poco a poco crear la persona que desea ser. Finalmente, toda persona que lea este producto por el cual hemos trabajado arduamente por dos años y medio, debe darse la oportunidad de pausar y reflexionar sobre lo que significa ser un verdadero agente de cambio y desde qué área siente que puede aportar a un mejor mañana; a un mundo más justo, que valore la equidad y la diversidad por sobre todas las cosas. Solo así nuestro proyecto logrará su verdadera meta.

Referencias:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guía metodológica para la aplicación del enfoque de Seguridad Humana. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; Instituto Interamericano de derechos humanos. – San José, C.R. IIDH, 2012.
<https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/28668.pdf>

Soto-Lafoy, S. (2020). Adultocentrismo, Adultismo y Estereotipos Generacionales. El Mostrador.
<https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2020/07/24/adultocentrismo-adultismo-y-estereotipos-generacionales/>

Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años Sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas



Joh-Marie Barros Díaz

MOMENTOS CON LOS JÓVENES

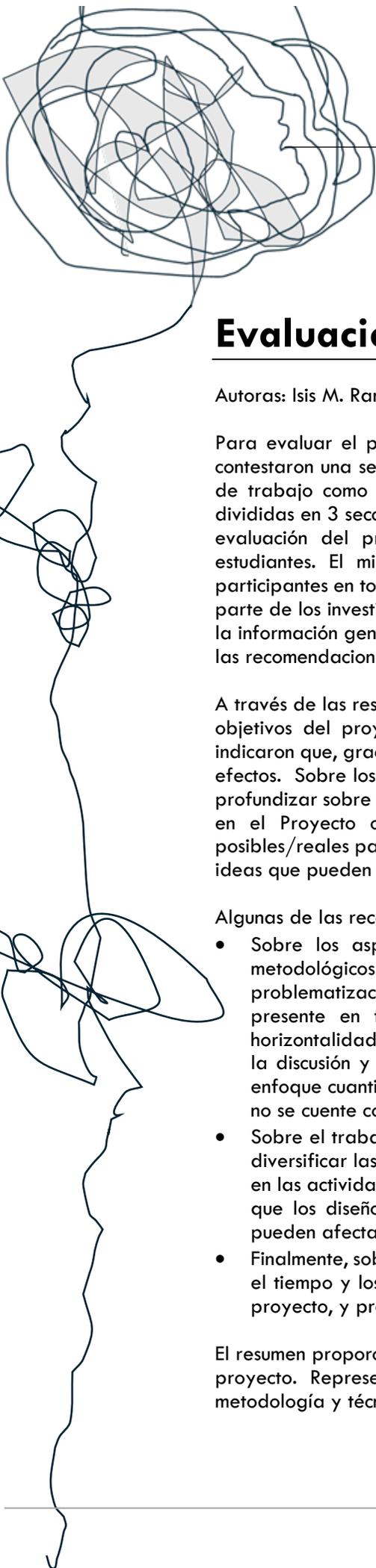
MOMENTOS						
M1 Diálogo Creativo	M2 EXPO Flow	M3 Video y Google Form	M4 Recorrida Fotográfica	M5 Grupos de Discusión	M6 Plan de Acción	M7 Diálogo Final

PARTICIPANTES						
P1 Estudiantes de la ENP, mentora de la UPRH y director de la ENP	P2 Estudiantes de la ENP, estudiantes de la UPRH, mentora de la UPRH y director de la ENP	P3 Estudiantes de la ENP, mentora de la UPRH, director y maestros de la ENP	P4 Estudiantes de la ENP, estudiantes de la UPRH, mentora de la UPRH, director y maestros de la ENP	P5 Estudiantes de la ENP, estudiantes de la UPRH y el director de la ENP	P6 Estudiantes de la ENP, estudiantes de la UPRH, mentora de la UPRH, director y maestros de la ENP	P7 Estudiantes de la ENP, estudiantes de la UPRH y mentora de la UPRH

PROPÓSITOS						
P1 Conocer las visiones y preocupaciones de los jóvenes en torno al Casco Urbano de Caguas	P2 Identificar los temas de prioridad a trabajar para los jóvenes	P3 Escoger el tema a trabajar en el proyecto	P4 Puntualizar sobre qué cosas del Casco Urbano de Caguas hacen sentir a los jóvenes seguros o inseguros	P5 Profundizar sobre las visiones/propuestas de los jóvenes en torno a la Seguridad Humana	P6 Elaborar productos concretos que promuevan la Seguridad Humana	P7 Reflexionar sobre la experiencia de los jóvenes y lo que estos desean comunicar a través del producto final

RESULTADOS						
R1 Lista resumida de 8 posibles temas/categorías a trabajar en el proyecto	R2 Top 3 temas prioritarios para trabajar en el proyecto	R3 Los 2 temas con mayor prioridad para los jóvenes	R4 Fotos que representen las cosas que hacen sentir a los jóvenes seguros o inseguros en su entorno	R5 Aneédotas, visiones y definiciones sobre la Seguridad Humana y propuestas para el plan de trabajo del proyecto	R6 Documental, podcast, campaña de redes sociales, diseño de un mural, periódico mural digital y maqueta que promueven la Seguridad Humana	R7 Audio y transcripción de las reflexiones de los jóvenes y lo que desean comunicar

Foto: Marié Burgos Díaz



Evaluación del Proyecto

Autoras: Isis M. Ramos Díaz y Rosaluz Molina Carrasquillo

Para evaluar el proyecto, se creó un Google Form mediante el cual los estudiantes de la ENP contestaron una serie de preguntas sobre su experiencia tanto en las actividades finales del plan de trabajo como a través del proyecto en general. El cuestionario consistió en 13 preguntas, divididas en 3 secciones (información general, evaluación de las actividades del plan de trabajo y evaluación del proyecto en general). Mediante este, se recopilaban las respuestas de 38 estudiantes. El mismo, tuvo como objetivo recoger las opiniones y recomendaciones de los participantes en torno a los temas trabajados en el proyecto, así como los esfuerzos realizados por parte de los investigadores de UPRH. A base a esto, se creó un informe de evaluación que resumió la información general del proyecto y los participantes, los esfuerzos realizados, las conclusiones y las recomendaciones.

A través de las respuestas de los participantes, la evaluación demostró que tanto la meta como los objetivos del proyecto se cumplieron. Relacionada a la meta, el 81.1% de los participantes indicaron que, gracias al Proyecto, aprendieron cosas nuevas sobre el concepto de seguridad y sus efectos. Sobre los objetivos un 83.3 % de los participantes respondieron que, pudieron conocer y profundizar sobre el concepto de Seguridad Humana, todas las actividades que se llevaron a cabo en el Proyecto contribuyeron a justificar su importancia y pudieron explorar alternativas posibles/reales para ellos para sentirse más seguros en el Casco Urbano, además de darles varias ideas que pueden llevar a cabo para lograr que el centro de la ciudad sea más seguro.

Algunas de las recomendaciones que surgieron a partir de la evaluación fueron:

- Sobre los aspectos metodológicos, se recomienda: vincularse a otros marcos teóricos y metodológicos como la educación popular, que incluyan técnicas dirigidas a promover la problematización de los asuntos discutidos encaminados a lograr la transformación social, tener presente en todo momento varios de los principios rectores de la IAP: participación, horizontalidad e interdisciplinariedad, incorporar técnicas de enfoque cualitativo para facilitar la discusión y concientización sobre los temas que se abordarán, e implementar técnicas de enfoque cuantitativo para agilizar el proceso de recopilación de datos en momentos en donde no se cuente con mucho tiempo o para preguntas más sencillas.
- Sobre el trabajo con escuelas y jóvenes: revisar literatura relacionada al trabajo con jóvenes, diversificar las comunicaciones con las escuelas, incluir aspectos lúdicos, tecnológicos y artísticos en las actividades, incluir ejercicios rompehielo, trabajar en grupos pequeños, y tener en mente que los diseños originales de las actividades pueden cambiar debido a las variantes que pueden afectar a los trabajos en las escuelas.
- Finalmente, sobre el diseño de las actividades: preparar una agenda comentada que incorpore el tiempo y los objetivos de la actividad los cuales deben estar alineados a los objetivos del proyecto, y procurar el uso de instrumentos de evaluación durante todo el proyecto.

El resumen proporcionado ofrece una visión clara de que se cumplieron la meta y los objetivos del proyecto. Representando no solo su cumplimiento sino también, la relevancia del tema, la metodología y técnicas utilizadas. La seguridad es un tema ampliamente discutido en escenarios

comunitarios, las universidades y en el país, sin embargo, en muchas ocasiones no se toman en cuenta todos los aspectos que incluye la definición de la Seguridad Humana. La importancia de la mayoría de estos son los que fueron sentidos, acogidos y analizados por los y las investigadores/as y co-investigadores/as. El proyecto, a su vez, sienta las bases para futuras investigaciones y actividades relacionadas con el tema, tanto con jóvenes como con otras poblaciones. Relacionado a los procesos de evaluación y los informes que se realizan como parte del Bachillerato, deben seguir entendiéndose como una herramienta e invitación para continuar revisando y mejorando la práctica investigativa en el mismo, así como otras experiencias de investigación fuera de éste.



Enlace al Informe de Evaluación del proyecto



EL SAZÓN

“Así como una pizca de especias transforma un platillo simple en una delicia, el conocimiento y la experiencia enriquecen la vida de los jóvenes. Cada lección, cada error y cada logro añaden profundidad y sabor a su camino. ¡La sazón del aprendizaje es lo que hace que su trayectoria sea inolvidable!”

La IAP: Una Caja de Herramientas

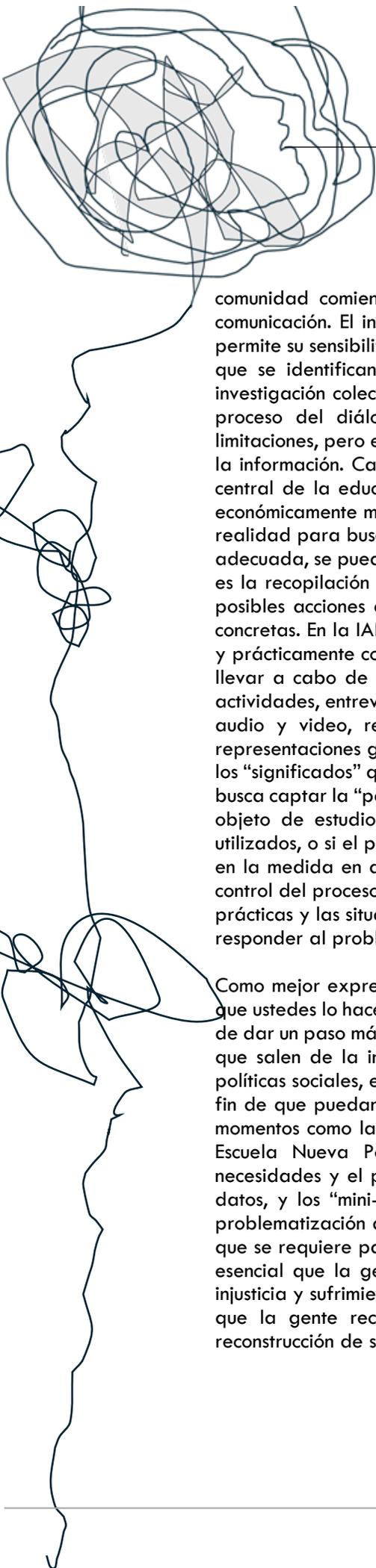
Decimos con orgullo en el pecho que somos agentes de cambio. Porque toda nuestra formación académica ha sido dirigida hacia fomentar el deseo de alcanzar la justicia social, promoviendo espacios de diálogo, participación, creatividad y aprendizaje social, procesos alternativos desde la praxis y la creación de nuevos conocimientos desde los intereses colectivos, aplicando nuestras destrezas y talentos, para ejecutar transformaciones sociales significativas en nosotros mismos y cualquiera que sea nuestro entorno.



Autora: Naomi R. Martínez Ortiz
Maunabo, Puerto Rico

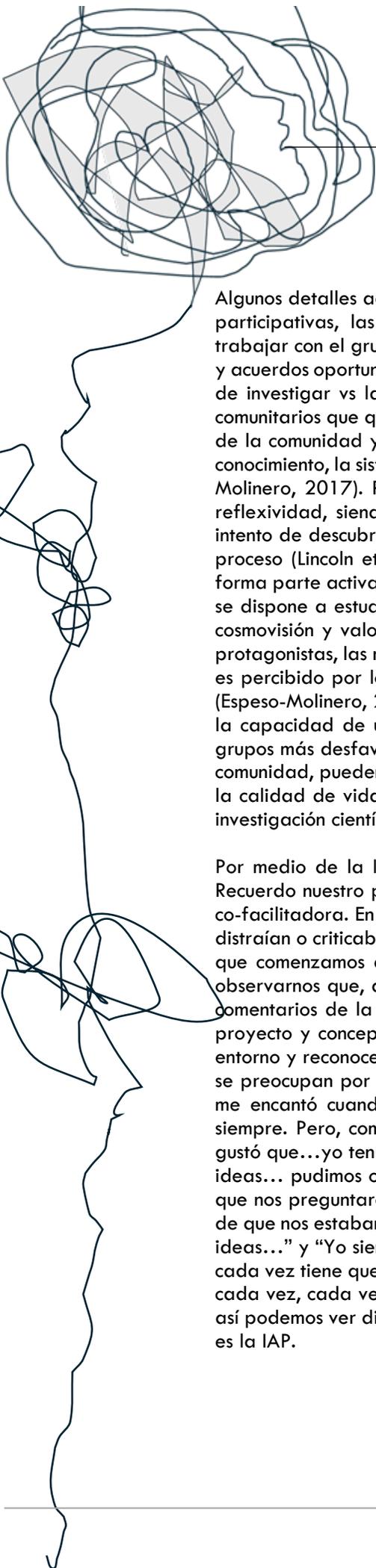
Somos estudiantes del Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social, de la Universidad de Puerto Rico en Humacao, y queremos brevemente presentarles la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP). En un mundo ideal, todos nos pondríamos de acuerdo para transformar nuestras vidas y el ambiente que nos rodea desde un enfoque humanizado y colectivo. Sin embargo, en estos momentos, existen personas en nuestra sociedad, incluyendo a muchos de nosotros, que están siendo excluidas del proceso de construcción de lo que rige nuestra vida como sujetos que sienten, piensan y actúan. A menudo parece sentirse como si la construcción de lo social, lo común y lo correcto se nos fuera impuesto y tuviéramos que simplemente aceptar las condiciones en las que vivimos sin poder hacer algo al respecto. La Investigación-Acción Participativa es, desde la investigación, una ruta para el cambio, el crecimiento personal y académico, y la transformación social al proponer: 1) lograr una sociedad más justa donde no haya personas que sufran por no poder satisfacer sus necesidades esenciales y que todos puedan gozar de las libertades básicas y dignidad humana (Park, 1989) y 2) apoyar al oprimido para que, por medio de las herramientas del conocimiento compartido, se libere y progrese por sí mismo, sea autónomo y piense de manera crítica y autosuficiente.

Nuestro proyecto “Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años Sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas”, guiado por conceptos como el adultocentrismo, la participación juvenil y la educación popular, y el cual culminó con diseños de “mini-proyectos” realizados por los estudiantes, fue un vivo ejemplo de que una característica que diferencia a la IAP de otras metodologías es que rompe con el estereotipo de la ciencia de lo objetivo, la división y separación entre sujeto que se investiga y el investigador, y enfatiza la relación, el vínculo y la conexión que se forma entre el investigador y el sujeto investigado (en este caso: una comunidad). La comunidad pasa a ser parte del proyecto investigativo y el investigador se convierte en parte de la comunidad, formando un equipo de investigadores y una comunidad de aprendizaje compuesta por los académicos de la Universidad y los integrantes de esta. La IAP comienza con un problema que es social por naturaleza y exige una acción colectiva. Según las perspectivas teóricas y metodológicas de Peter Park, el proceso puede dividirse en cuatro etapas. El mismo inicia con la familiarización, mediante la cual los investigadores y miembros de la



comunidad comienzan a relacionarse con el conocimiento del otro y a desarrollar formas de comunicación. El investigador busca ganarse la confianza y aceptación de la comunidad, lo cual permite su sensibilización, y establecer el respeto mutuo (Montero, 2007). Es junto con la comunidad que se identifican las necesidades y se define el problema que será trabajado mediante la investigación colectiva. Luego pasamos al diseño de investigación y métodos, donde, mediante el proceso del diálogo, el investigador presenta opciones y métodos explicando su lógica y limitaciones, pero es la elección de la comunidad la que determinará cómo se obtendrá y analizará la información. Cabe notar que esta metodología de lucha social y política parte del argumento central de la educación popular del brasileño Paulo Freire que sostiene que los grupos social y económicamente marginados tienen capacidad de análisis. Por lo tanto, pueden evaluar su propia realidad para buscar soluciones cultural y socialmente apropiadas a su contexto. Con la formación adecuada, se puede reforzar esta capacidad como vía hacia el empoderamiento. La tercera etapa es la recopilación de información y análisis. Aquí se analizan las dimensiones del problema y las posibles acciones a llevarse a cabo mediante la toma de decisiones técnicas y operaciones más concretas. En la IAP, todas las técnicas de recolección de datos son válidas mientras cumplan ética y prácticamente con su cometido. A lo largo de toda investigación, la recogida de datos se puede llevar a cabo de distintas maneras tales como anotaciones y diarios de campo, archivos de las actividades, entrevistas en profundidad, charlas informales, reuniones comunitarias, grabaciones de audio y video, registros fotográficos de los procesos, observación participante y numerosas representaciones gráficas. A la hora de analizar, el investigador debe prestar especial atención a los “significados” que las personas atribuyen a las cosas, situaciones y a su propia vida. Este método busca captar la “perspectiva de los participantes”, tratando de entender la dinámica de la situación objeto de estudio. Por último, tenemos el uso de los resultados. No importan los instrumentos utilizados, o si el proceso ha seguido los pasos cíclicos del modelo metodológico, el éxito se evalúa en la medida en que los investigadores y coinvestigadores (la comunidad) han participado en el control del proceso, el sentido de empoderamiento y progreso que sientan, el entendimiento de sus prácticas y las situaciones que conducen a ellas, además de la capacidad desarrollada tanto para responder al problema estudiado como a otros retos a los que tenga que enfrentarse el grupo.

Como mejor expresó uno de los jóvenes estudiantes en el último diálogo del proyecto: “Yo siento que ustedes lo hacen súper bien porque nos preguntan cómo, antes de hacer un proyecto así o antes de dar un paso más al proyecto, ustedes se aseguran de que todos estemos de acuerdo.” Los hechos que salen de la investigación pueden ser útiles para organizar acciones comunitarias, elaborar políticas sociales, ejecutar medidas de cambio social y constituir espacios para los oprimidos con el fin de que puedan usar su poder intelectual, crítico e innovador para transformar su mundo. Tras momentos como la familiarización mediante los primeros dos encuentros con los estudiantes de la Escuela Nueva Pedagogía (para establecer comunicación, respeto mutuo e identificar las necesidades y el problema a trabajar), el grupo de discusión realizado para la recopilación de datos, y los “mini-proyectos” diseñados por los propios jóvenes para contribuir al cambio y la problematización de su realidad, queda sumamente clara “la relación entre el conocimiento de lo que se requiere para una mejor vida y lo que hay que hacer para lograrla.” Afirma Park que “es esencial que la gente conozca cómo sus vidas pueden ser diferentes de lo que son -plenas de injusticia y sufrimiento- y conozca cómo lograr ese fin.” Es la metodología de la IAP la que “lleva a que la gente recupere la capacidad de pensar por sí misma, de innovar, y -mediante la reconstrucción de su historia y su cultura- de lograr una vida auténtica” (Park, 1989).



Algunos detalles adicionales que podemos tener en cuenta giran en torno a que, en investigaciones participativas, las consideraciones éticas revisten especial importancia. Antes de comenzar a trabajar con el grupo, es necesario consensuar la agenda de investigación, solicitando los permisos y acuerdos oportunos. No obstante, nos hemos enfrentado al cuestionamiento de la forma tradicional de investigar vs la IAP ya que, en ocasiones, ha sido necesario realizar actividades y procesos comunitarios que quedaban fuera de esa institucionalidad. Por otro lado, la IAP sirve a los intereses de la comunidad y por tanto sus características principales deben ser “la adquisición colectiva de conocimiento, la sistematización de este y su utilidad social” (Reason, 1994, según citado por Espeso-Molinero, 2017). Por lo tanto, queremos precisamente enfatizar que la IAP incluye el factor de reflexividad, siendo un proceso de reflexión crítica sobre uno mismo como investigador, con un intento de descubrir qué llevamos con nosotros al trabajo de campo y cómo este nos cambia en el proceso (Lincoln et al., 2011, según citado por Espeso-Molinero, 2017). “El investigador no solo forma parte activa de la realidad estudiada, sino que la influye y modifica continuamente. Cuando se dispone a estudiar un fenómeno, inicia su investigación con una serie de conocimientos, teorías, cosmovisión y valores que afectan la manera en que entra en contacto con el contexto y con sus protagonistas, las relaciones que establece con el resto del equipo de investigación, el modo en que es percibido por los demás y, sobre todo, la interpretación que hace de todos estos fenómenos” (Espeso-Molinero, 2017). La amplitud de sus enfoques activos y participativos y sus métodos tienen la capacidad de unir reflexión y práctica al servicio de la emancipación y el desarrollo de los grupos más desfavorecidos. El esfuerzo científico, sumado al conocimiento y las inquietudes de una comunidad, pueden formar un ejercicio reflexivo y responsable capaz de contribuir a la mejora de la calidad de vida de las personas y, por tanto, presentarse como un instrumento válido para la investigación científica y el activismo social.

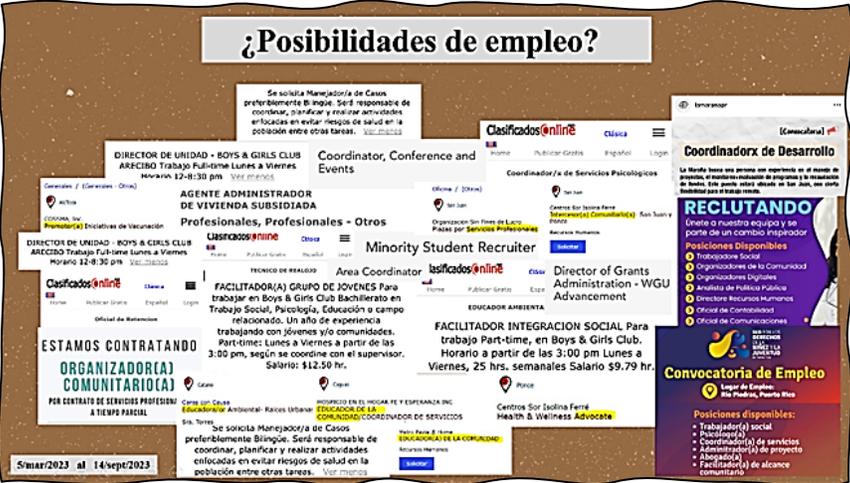
Por medio de la IAP, continuamos trazando la ruta hacia el cambio y la transformación social. Recuerdo nuestro primer encuentro con los estudiantes de la ENP y lo ansiosa que me sentía como co-facilitadora. En ocasiones no supe manejar asertivamente los instantes en que los estudiantes se distraían o criticaban entre sí. Pero hablando de manera general, la actividad fue un éxito total ya que comenzamos a entender que los jóvenes sí prestaban atención a sus alrededores. Además, observamos que, a pesar del alto nivel socioeconómico del que gozaban los estudiantes y ciertos comentarios de la administración de la escuela afirmando que a los jóvenes no les interesaba el proyecto y concepto de Seguridad Humana, los jóvenes sí se dan cuenta de lo que sucede en su entorno y reconocen que hay problemas, necesidades e injusticias sucediendo alrededor. De hecho, se preocupan por ellas y quieren ser parte del cambio. Compartía uno de los jóvenes que: “A mí me encantó cuando nos preguntaron, porque yo siempre pienso en cosas que quiero cambiar, siempre. Pero, como que nunca tengo la oportunidad de hacer algo para cambiarlo y pues me gustó que...yo tenía muchas ideas y después hablando con los demás compañeros ellos tenían más ideas... pudimos observar cuál era el problema real, el verdadero problema, y pues me encantó que nos preguntaron y contestar fue súper fácil para mí.” Otros añadieron: “Me sentí emocionado de que nos estaban prestando atención y eso y de que les importaban nuestras opiniones y nuestras ideas...” y “Yo siento que ustedes los hicieron súper bien porque hacen algo diferente cada vez. Y cada vez tiene que ver con el tema, pero algo diferente. Y así, no nos aburrimos que, si es lo mismo, cada vez, cada vez, no vamos a querer que ustedes vengan tanto. Pero, como lo cambian tanto y así podemos ver diferentes perspectivas de nuestras ideas.” Esto es la verdadera esencia de lo que es la IAP.



Reconocemos también que muchas veces se podría sentir que es más fácil investigar utilizando una metodología más lineal y tradicional. A pesar de su carácter transformador, es cierto que la IAP combina tantos elementos que, a la hora de facilitar los procesos de diálogo y reflexión crítica, analizar y escribir sus resultados puede convertirse en una tarea ardua y a menudo desalentadora por múltiples factores. Trabajar desde la IAP requiere mucha rigurosidad para garantizar una participación genuina de todos, la mayor cantidad de tiempo y recursos requeridos en comparación a enfoques tradicionales de investigación, los compromisos y coordinaciones efectivas con la comunidad, las relaciones de colaboración y aprendizaje que conlleva y la evaluación del impacto real de las acciones implementadas. Sin embargo, cada uno de nosotros también se atrevería a decir que el proceso de investigación no ha podido ser más enriquecedor, tanto académica como personalmente. Esto se debe no solo a todas las destrezas investigativas, de comunicación efectiva, manejo de conflictos, ética, redacción de informes, oratoria y coordinación de actividades que hemos podido aprender y desarrollar a lo largo de nuestro Bachillerato, sumado a las conexiones que hemos formado con distintos profesionales en el campo, sino también a los valores de respeto, sensibilización, solidaridad, esperanza, liderazgo, resiliencia, libertad y participación juvenil como herramienta para el cambio social y la importancia del intercambio de saberes, tanto científicos como del pueblo, que la metodología nos ha inculcado. Por eso decimos con orgullo en el pecho que somos agentes de cambio. Porque toda nuestra formación académica ha sido dirigida hacia fomentar el deseo de alcanzar la justicia social, promoviendo espacios de diálogo, participación, creatividad y aprendizaje social, procesos alternativos desde la praxis y la creación de nuevos conocimientos desde los intereses colectivos, aplicando nuestras destrezas y talentos, para ejecutar transformaciones sociales significativas en cualquiera que sea nuestro entorno. Nuevamente, recuerdo la presentación del proyecto que Verónica, la mentora Rosaluz, Isis, Coralys y yo realizamos en la *Public Interest Environmental Law Conference* (PIELC) en la Universidad de Oregón. Fue la oportunidad perfecta para demostrar a través de nuestro panel las distintas destrezas de investigación que desarrollamos como parte del Bachillerato, los valores fomentados en la juventud con la que trabajamos, la colaboración recibida de parte de otros profesores del Departamento y que el esfuerzo científico, sumado al conocimiento y las inquietudes de una comunidad, pueden

formar un ejercicio reflexivo y responsable capaz de promover y acompañar el empoderamiento de las personas y comunidades mediante una participación real y activa en la mejora de sus condiciones de vida. No puedo olvidar mencionar que también entablamos diversas conexiones con distintas personas y jóvenes profesionales que, aunque a la distancia, se unen a la lucha por nuestra causa.

Por último, futuro/a estudiante que nos lee: Sí hay trabajo. No te morirás de hambre por estudiar Ciencias Sociales. A lo largo de los semestres académicos, durante el proceso de nuestra formación, nuestros profesores se aseguraron de compartirnos el sin número de oportunidades de empleo disponibles luego de obtener el Bachillerato. Entre las posibilidades se encuentran: Asistente de Investigación, Asistente del Servicio de Apoyo a la Defensa Familiar, Administrador de Proyectos, Facilitador Comunitario, Coordinador de Servicios Psicológicos, Trabajador de Alcance Comunitario y Reclutamiento, Coordinador de Servicios, Educador de la Comunidad, Facilitador en Desarrollo Económico, Coordinador de Desarrollo Humano, Prevención y Respuesta a la Agresión Sexual, entre otros. En algún momento tuve familiares y profesores que me advirtieron de que si cambiaba de concentración (de Ciencias Naturales a Ciencias Sociales), terminaría sin trabajo, pobre, en la calle y muerta de hambre. Sin embargo, y para mi sorpresa, soy testigo de que al iniciar la búsqueda de opciones de empleo tuve que crear una lista de ventajas y desventajas de cada trabajo de interés encontrado porque eran tantos para los que estaba perfectamente



calificada que no podía decidirme por uno solamente. Mediante los cursos tomados, el servicio comunitario realizado, el proyecto de investigación, mi destaque como asistente de investigación, múltiples actividades educativas y culturales, el Programa CISO-INAS y el acercamiento de la IAP he logrado fortalecer múltiples

conocimientos, destrezas y valores a nivel personal y profesional que me han dado las herramientas para ser exitosa en mi vida. Por lo tanto, en la medida que te sea posible, sigue tus sueños y pasiones sin miedo al qué dirán. Y si algo de esto te llama, este Programa es para ti.

En fin, por siempre tendré grabado en la mente y el corazón que la Investigación-Acción Participativa fue, desde la academia y la investigación, mi primer paso en la ruta hacia el cambio, el empoderamiento, mi crecimiento personal y académico, la transformación social y la construcción de un mundo más justo. A través de nuestro proyecto "Con el Nudo en la Garganta", demostramos cómo la IAP rompe con los paradigmas tradicionales de la investigación, enfatizando la colaboración y la participación de la comunidad en cada etapa del proceso. Desde la familiarización hasta la implementación de acciones concretas, presentamos a la IAP como un instrumento válido para la investigación científica y el activismo social y resaltamos que cada paso está lleno de valores como la solidaridad, la sensibilización y el respeto mutuo. Por otro lado, la importancia que le otorgamos a la participación juvenil resalta la necesidad de involucrar a las nuevas generaciones en la lucha por un mundo más equitativo y compasivo, pues "una persona-cuerpo que vive, piensa, siente, y hace, movido por su capacidad de indignación, es un cuerpo peligroso, es una persona que va a ponerse en juego y transformará algo de su realidad. Son los cuerpos de la indignación los que atemorizan al poder, son las personas lanzadas a transformar con sus manos, sus pies, su cuerpo entero en acción, las que cambiarán al mundo" (Mariano Algava, 2004). Nuestra experiencia también desmitifica la idea de que estudiar Ciencias Sociales es un camino hacia el desempleo, ya que personalmente he visto la diversidad y abundancia de oportunidades profesionales significativas y gratificantes que se abren, tanto en institutos de investigación, como en el sector académico, público y privado, gracias a esta formación. En última instancia, quiero enfatizar cómo el compromiso con la IAP no sólo me ha enriquecido académicamente, sino que ha nutrido mi alma y me ha capacitado para ser agente de cambio en mi entorno, mi comunidad y en fronteras y horizontes prometedores.



Referencias:

Algava, N. (2004). El lugar del cuerpo en la educación popular.

Espeso-Molinero, P. (2017, mayo). Características y retos de la investigación acción participativa (IAP). Una experiencia personal en investigación turística. Dimensiones Turísticas. <https://dimensionesturisticas.amiturismo.org/caracteristicas-y-retos-de-la-investigacion-accion-participativa-iap-una-experiencia-personal-en-investigacion-turistica>

Montero, M. (2007). La familiarización con la comunidad. En Hacer para transformar: El método en la psicología comunitaria (pp. 77-90). Editorial Paidós.

Park, P. (1989). Qué es la investigación-acción participativa: Perspectivas teóricas y metodológicas. En La Investigación-Acción Participativa (pp. 119-151). Editorial Popular.



La IAP como un mecanismo para romper las barreras generacionales y acompañar el proceso de participación de los jóvenes en la transformación social

No puedo evitar sonreír cada vez que pienso sobre el trayecto que hemos podido pasar juntos y cómo todos nos convertimos en agentes de cambio, lo mucho que nos enseñaron ellos y lo mucho que aprendimos nosotros. Para romper con el adultocentrismo debemos comenzar a pensar que los jóvenes son capaces de lograr cualquier cosa, que sí pueden opinar y vale la pena escucharlos. Para que esto suceda, es importante crear espacios de diálogo y participación genuina con lo que sucede en la sociedad, para así poder apoyarlos y acompañarlos en su expresión, crecimiento y desempeño.



Autora: Coralys Vega Dávila
San Lorenzo, Puerto Rico

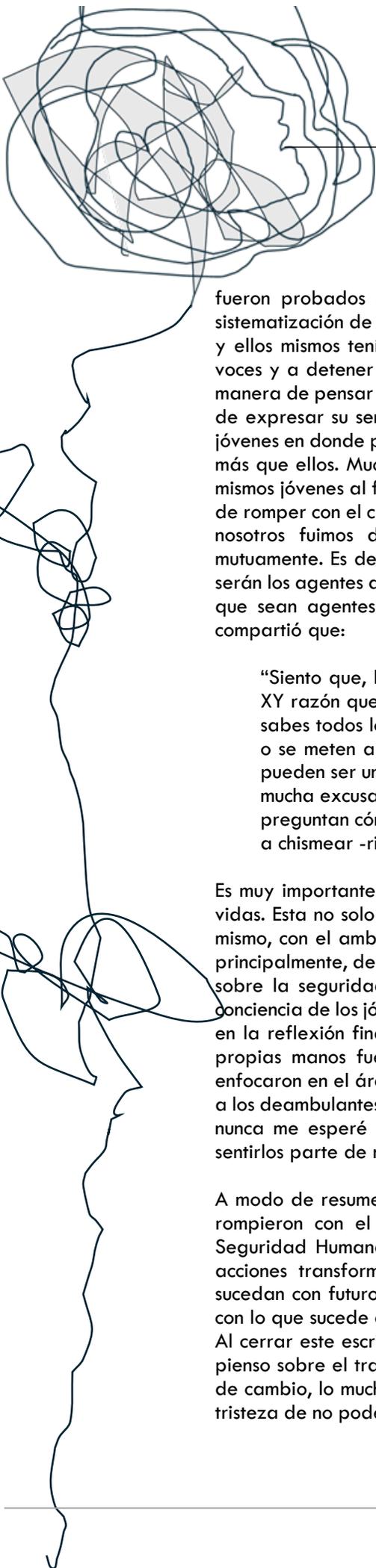
A través de nuestro proyecto “Con en la Nudo en la Garganta” llevamos a cabo las diferentes fases de la IAP, junto a los jóvenes de la Escuela Nueva Pedagogía, y abordamos los conceptos de la Seguridad Humana y el Adultocentrismo. Ambos fueron conceptos donde los jóvenes se apropiaron de y crearon sus propias definiciones. Esto sin mencionar que lograron convertirse en agentes de cambio en su entorno. La participación de los jóvenes es fundamental, puesto que no solo les ayuda a crecer como agentes de cambio, sino que les ayuda con su desempeño y habilidades sociales. Para entender un poco sobre los conceptos, la Seguridad Humana es definido como: asegurar la integridad física, bienestar económico y social, respeto por la dignidad, valor como seres humanos y protección de los derechos y libertades fundamentales que constituyen la esencia de la vida (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012).



Por otro lado, repasando un poco sobre lo que es la IAP, esta metodología proviene de Orlando Fals Borda, quien la delinea como una ciencia comprometida al cambio social, un método de estudio y de acción dirigido a obtener resultados útiles y confiables para el mejoramiento de situaciones colectivas. Durante nuestro proyecto, se pudo ver en cada una de las fases cómo los jóvenes fueron evolucionando para un bien común. Fueron familiarizándose con las fases y se adelantaban al siguiente paso. En parte era de esperarse, pues ellos estudian bajo la metodología educativa del ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos), parecida, en algunos aspectos, a nuestra metodología y esto les ayudó a encajar un poco más. Durante el transcurso del proyecto, se pudo ver el cambio emocional y físico de los jóvenes. Al inicio había cierta desconfianza hacia nosotros o lo que podríamos pensar de ellos, mas, al culminar nuestro proyecto, se pudo notar un entusiasmo por seguir creando cambios y continuar trabajando como agentes sociales; puesto que no se les había dado tanta importancia a su participación y formas de pensar anteriormente. Otro de los cambios notorios en este trayecto lo fue la seguridad con la que se expresaban a medida que iba pasando el tiempo. La enorme diferencia del inicio, en donde muchos respondían con un “no sé” o “no sé qué decir” a cuando llegó el final del proyecto en donde hablaron con más seguridad e incluso nos proponían ideas y nos hacían más preguntas.



Cuando hablamos del adultocentrismo nos referimos a la idea que establece que “el adulto es el modelo referencial, el que posee la verdad absoluta, el que nunca se equivoca y el que controla los cuerpos de los niños y adolescentes” (Soto-Lafoy, 2020). Es un poco difícil romper con el mismo, pues este puede ser visto tanto físico como verbal. Durante todo este trayecto se logró apreciar cómo, nosotros como universitarios, rompimos con nuestro propio adultocentrismo internalizado y el que manifestábamos hacia los jóvenes de la ENP. Se manifestó, en su momento, con pensamientos sobre que ellos no son capaces, que no les interesa todo esto y que simplemente quieren seguir haciendo “cosas de adolescentes.” En ellos, por otro lado, se manifestó con la noción de que nosotros no le daríamos importancia a lo que dijeran y haríamos lo que nosotros quisiéramos, comentándonos que al inicio desconfiaban de nosotros por ser mayores y que pensaban que no los tomaríamos en serio. Posteriormente, expresaron lo asombrados que estaban cuando todos esos pensamientos



fueron probados a ser erróneos; al igual que los nuestros. Desde la familiarización hasta la sistematización de experiencias, los jóvenes fueron rompiendo con ese adultocentrismo que nosotros y ellos mismos tenían condicionados desde su infancia. Comenzaron a sentirse más libres con sus voces y a detener esos estereotipos que llegan a ellos. Algunos ejemplos de estos lo fueron en su manera de pensar de Caguas, su inquietud por aprender y ayudar, y, uno muy importante, su forma de expresar su sentir. Pues romper con el adultocentrismo implica crear un lugar seguro para los jóvenes en donde puedan expresar sus sentimientos sin sentirse oprimidos o como que el adulto sabe más que ellos. Muchas de las veces, por más preparados que fuéramos, aprendíamos más de los mismos jóvenes al final del día. Se sintió, de cierta forma, liberador saber que logramos el objetivo de romper con el círculo. Los cambios que se lograron ver fueron la confianza de los jóvenes y cómo nosotros fuimos dándoles esa oportunidad y dejándoles entender que podemos aprender mutuamente. Es de suma importancia reconocer a los jóvenes en estos cambios sociales, pues ellos serán los agentes de cambio en un futuro. Si ellos no están presentes desde ahora, ¿cómo planeamos que sean agentes sociales activos en un futuro? Reflexionando sobre esto, una de las jóvenes compartió que:

“Siento que, lo que dijo mi compañera, que no nos cogen en serio, porque somos menores o XY razón que ellos tengan. Siento que también porque hay como un grupito de nosotros que, sabes todos los adolescentes de aquí de todo Caguas, que, a lo mejor, pintan en las paredes o se meten a cosas abandonadas, o cosas así o destruyen cosas. Este, pues a lo mejor, esas pueden ser una de las razones por lo cual no nos hacen caso y a través de ahí, no sé, no tienen mucha excusa en verdad. Siento que, o sea, nos deben preguntar las cosas. Porque siempre le preguntan cómo que a las doñas que están en sus casas, que lo que hacen es ver por el portón a chismear -risas- ellas no están en la escuela de Caguas...”

Es muy importante reconocer cómo la Seguridad Humana puede ser de gran cambio en nuestras vidas. Esta no solo se trata de sentirse seguro en un espacio físico, sino de sentirse seguro con uno mismo, con el ambiente y con otros. Los jóvenes en este proyecto tomaron la Seguridad Humana, principalmente, desde el aspecto ambiental. Los jóvenes comenzaron a tener su propio pensamiento sobre la seguridad y comenzaron a crear pequeños proyectos. Estos proyectos hicieron que la conciencia de los jóvenes sobre sus alrededores y su seguridad fuese uno más agudo y se les notaba, en la reflexión final, que deseaban hacer más. Un ejemplo de cómo tomaron este término en sus propias manos fue, cómo nos definieron de vuelta lo que era Seguridad Humana y cómo la enfocaron en el área ambiental del centro urbano de Caguas; queriendo limpiar las calles, ayudar a los deambulantes, embellecer los edificios y crear espacios seguros para otros jóvenes. La verdad, nunca me esperé tal final a este proyecto. No esperaba conectar tanto con los jóvenes, hasta sentirlos parte de nosotros. Verlos crecer fue una experiencia única.

A modo de resumen, los jóvenes, guiados por las fases de la IAP, tuvieron una evolución positiva, rompieron con el adultocentrismo internalizado y con el nuestro, tomaron el concepto de la Seguridad Humana en sus propias manos, se adueñaron del mismo y generaron propuestas de acciones transformadoras, convirtiéndose así en agentes de cambio. Para que estos cambios sucedan con futuros jóvenes, es importante mantenerlos en un proceso de diálogo y participación con lo que sucede en la sociedad, para apoyarlos y acompañarlos en su crecimiento y desempeño. Al cerrar este escrito, me siento llena de orgullo y tristeza. No puedo evitar sonreír cada vez que pienso sobre el trayecto que hemos podido pasar juntos y cómo todos nos convertimos en agentes de cambio, lo mucho que nos enseñaron y lo mucho que aprendimos. Aunque, por otro lado, siento tristeza de no poder seguir con ellos y no lograr completar todas sus ingeniosas ideas para mejorar

a Caguas. Espero que esas ideas nunca mueran y que puedan continuar en algún futuro hasta alcanzarlas. Es importante crear ese espacio seguro para que nuestros jóvenes puedan involucrarse más en nuestra sociedad. Comencemos a romper con el adultocentrismo, iniciando por entender que los jóvenes son capaces de lograr cualquier cosa y que sí pueden opinar y vale la pena escucharlos.



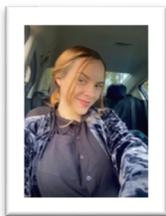
Referencias:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guía metodológica para la aplicación del enfoque de Seguridad Humana. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; Instituto Interamericano de derechos humanos. – San José, C.R. IIDH, 2012. <https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/28668.pdf>

Soto-Lafoy, S. (2020). Adultocentrismo, Adultismo y Estereotipos Generacionales. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2020/07/24/adultocentrismo-adultismo-y-estereotipos-generacionales/>

Las complejidades, los retos y la belleza del trabajo colectivo

La relación universidad-comunidad según se trabaja en INAS es necesaria y vital en los procesos de proyectos de Investigación-Acción Participativa por su enfoque en precisamente la interacción y familiarización entre las comunidades trabajando en colectivo y lo que esto conlleva. Implica la belleza de darse a la tarea de escuchar a los jóvenes como me hubiese gustado que me escucharan a mí, de hacerles sentir y creer que ellos son capaces y que tienen derecho a participar, opinar, alzar sus voces y tomar decisiones sin miedo a ser silenciados, señalados o excluidos. Pero más allá de lo bonito, es también entender las complejidades y los retos que se pueden presentar en el transcurso del proyecto, lo cual hace que el proceso sea verdaderamente transformador.



Autora: Samarylís Delgado Mercado
Río Grande, Puerto Rico

En el Bachillerato de CISO-INAS cada grupo deja su legado con los distintos proyectos e investigaciones que hacen en el transcurso del tiempo que están estudiando hasta graduarse. Ahora bien, en mi caso, junto a mi grupo, hemos estado trabajando en un proyecto al que le llamamos “Con el Nudo en la Garganta: Un Proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas.” A modo de cierre y reflexión, estaré exponiendo sobre el eje de: La Relación Universidad-Comunidad. En el mismo, pretendo exponer los retos y las complejidades que conlleva el trabajo con comunidades y con jóvenes, y no tan solo eso, sino también la belleza de darse a la tarea de escuchar a los jóvenes como me hubiese gustado que me escucharan a mí, de hacerles sentir y creer que ellos son capaces y tienen derecho a participar, opinar, alzar sus voces y tomar decisiones sin miedo a ser silenciados, señalados o excluidos. Mi eje tiene varios enfoques uno de los cuales es lo transformador que es cuando te relacionas con otros y experimentan vivencias, comparten, colaboran y crean cosas, memorias, productos en conjunto sin juzgarse y valorando las diversidades, las destrezas y capacidades de cada uno y sacándole provecho a eso. Ciertamente, para lograr todo esto de una forma sana y efectiva es necesario intentar fomentar espacios seguros donde colaboren personas sentipensantes. Dicho concepto:

Se refiere a una forma de conocimiento que integra la razón y la emoción, y reconoce la importancia de la experiencia y la intuición en el proceso de aprendizaje. En el diseño de proyectos para el cambio social, el enfoque sentipensante se convierte en una herramienta valiosa y se busca promoverlo a través de iniciativas que fomenten la participación de la comunidad en la identificación de sus necesidades y soluciones, y desarrollo de habilidades y capacidades colectivas para el cambio social (Díaz & Pinedo, 2021).

La relación universidad-comunidad se caracteriza por la interacción y la familiarización entre las comunidades, trabajando en colectivo para fomentar la participación. Un ejemplo claro de esto fue cuando los jóvenes expresaron lo gratificante que era para ellos ser escuchados y sentirse parte del equipo, lo que refleja la reciprocidad y colaboración inherentes a esta relación. Los comentarios de los jóvenes, como "Sentimos que somos parte de ustedes y ustedes de nosotros" y "Nos gusta cuando ustedes vienen porque el espacio es diferente, ustedes nos sacan, hacen diferentes actividades y siempre aprendemos algo," destacan cómo la familiarización y el trabajo en equipo son esenciales. Sinceramente, fue lindo, especial e impactante el escuchar todas las afirmaciones y comentarios que nos decían, porque ahí pude analizar y reflexionar sobre la importancia y el poder que ha tenido todo el proceso de relacionarnos y compartir con los jóvenes para que ellos digan "Sentimos que somos parte de ustedes y ustedes de nosotros", "Se siente como que somos uno más porque ustedes nos tratan así", "también los ejercicios y dinámicas que hacen para que nosotros hagamos las cosas y las aprendamos al paso con ustedes para después presentar al final", "Nos gusta y nos emocionamos cuando dicen que los de la UPRH vienen para acá" (mini proyectos). Verdaderamente, todo lo antes mencionado y otros momentos más me han conmovido y han cambiado mi forma de pensar, me han hecho reflexionar respecto a conductas que tenía que no eran las más adecuadas. Por esto, la disposición para romper con el adultocentrismo y otros prejuicios también es crucial para facilitar un verdadero diálogo y colaboración. Los retos incluyen la gestión de expectativas y la comunicación entre la universidad y la comunidad. Habiendo dicho esto, hemos enfrentado desafíos respecto a la coordinación con la administración de la ENP, los contratiempos y demás, que en muchas ocasiones llegaron a ser desesperantes; la intriga de saber si íbamos a poder cumplir con lo que deseábamos porque no era certera la frecuencia para reunirnos con los jóvenes según la disponibilidad y disposición de la administración. Incluso, llegué a sentir coraje y tristeza en los momentos en los que nos decían comentarios como que "a los jóvenes no les importa un *crj* estos temas" ... invalidando sus sentimientos mientras, para nuestra sorpresa, al hablar con ellos fue todo lo contrario a las ideas y creencias de la administración. Además, fue igualmente retante la adaptación a la disponibilidad y el interés de los jóvenes, así como la necesidad de ajustar continuamente los planes de acuerdo con la dinámica del grupo y las

restricciones externas, como se observa en los cambios de agenda y en la necesidad de obtener consentimientos legales para trabajar con menores de edad.



Otro ejemplo que nos hizo sentir que lo estábamos haciendo bien fue cuando los jóvenes nos dijeron "Nos gusta cuando ustedes vienen porque el espacio es diferente, ustedes nos

sacan, hacen diferentes actividades y siempre aprendemos algo.” Realmente, antes del primer encuentro con ellos, no esperaba nada en específico, estaba con la mentalidad de fluir, estar con la perspectiva de permitirme conocer nuevas personas y conectar con ellos y los espacios que estaríamos visitando. En la experiencia de conocer a los jóvenes y la actividad que realizamos junto a ellos me sentí bien, pero estaba un poco tensa al principio porque fui preparada en términos del material que les estaríamos brindando, pero era la primera vez que estaría poniendo en práctica el trabajar con jóvenes para un proyecto tan significativo en mi carrera. Durante el transcurso de la actividad, me sentí en momentos poco escuchada, porque los jóvenes se distraían y teníamos que repetirle las cosas varias veces o entre ellos mismos intentaban explicarse y se revolcaban así que no se tuvo total control en términos de prestar atención y estar enfocados porque estaban divididos en grupos de 5-8 estudiantes en su espacio, es decir: se levantaban, se iban sin avisar, regresaban perdidos y a preguntar, otros se quedaban por otras áreas y así. Por esto, sentí que el proceso sí fue algo complejo en cuestión del tiempo que teníamos de agenda vs. el tiempo que realmente nos tomó obtener la información que deseábamos. No obstante, los jóvenes nos facilitaron esa información como quiera, porque unos estaban más interesados que otros y unos entendían las cosas como les decíamos, otros pues de diversas formas. Al final, me sentí súper bien porque Alanis y yo hicimos un buen equipo de trabajo e incluso pude conectar más con mi compañera desde entonces.

La experiencia mostró la importancia de estar preparados y la capacidad de adaptarse a las circunstancias, como ilustra la preparación para las actividades con los jóvenes y la adaptación a sus respuestas y niveles de atención durante las sesiones. A consecuencia de este encuentro, entendí que es normal que no todos estuvieran a la disposición o con el total interés ya que era la primera vez que nos veíamos y que no conocían bien nuestro estilo. Al momento, no sabían concretamente con el fin que estábamos allí y no porque no se le dijera, sino porque definitivamente esto era parte del proceso-fase de familiarización. Por ende, las características esenciales de este eje incluyen la apertura, la flexibilidad y la capacidad de ambos lados para aprender y adaptarse. Es decir, ser conscientes y claros de que un solo encuentro no nos aseguraba total éxito, pero aun así lo tuvimos porque gracias a esta actividad pudimos ir dándole forma al proyecto. Otra cosa que entendí y aprendí es que, antes de la actividad cuando estábamos creando la agenda, no tenía mucho interés ni entendía por qué teníamos que básicamente estudiarnos el Casco Urbano de Caguas y su estructura geográfica, pero luego de este primer encuentro, pude comprender lo importante y vital que es conocer lo mejor posible el espacio al que te vas a enfrentar y su gente para beneficio de lo que sea que estés interesado en investigar u obtener.





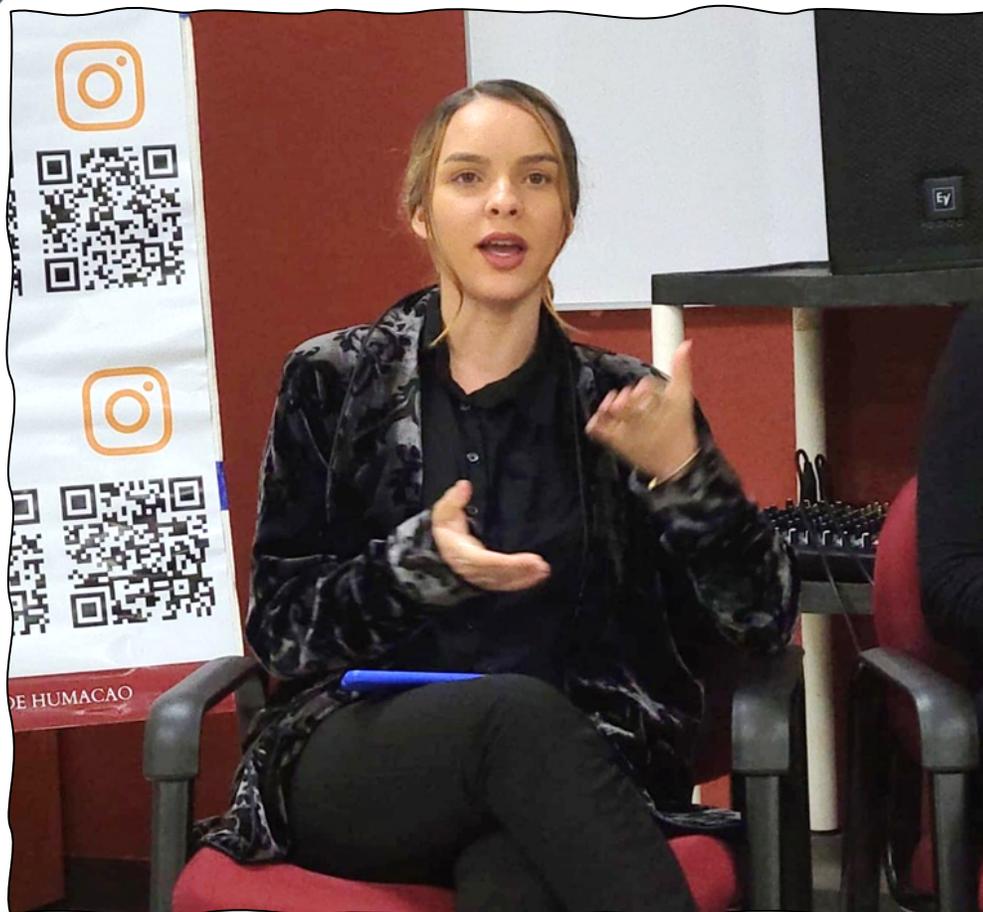
Parte de las complejidades y retos de hacer un proyecto de investigación en colectivo y, en nuestro caso, con jóvenes lo son las limitaciones por “ser menores de edad”, los tiempos ya que ellos tienen una agenda bastante *heavy* con la estructura de la escuela, por las documentaciones que legalmente se requieren para trabajar con jóvenes, los asentimientos y consentimientos para proceder con el proceso, el control o poder jerárquico que tiene la administración sobre ellos, que ciertamente influía mucho en nuestros términos y condiciones para realizar las distintas actividades, y lograr obtener la mayor información honesta y real posible. En varias ocasiones, queríamos ir a darnos cita con ellos, pero la comunicación con la administración no era muy efectiva, lo cual nos ponía en un panorama a nosotros de “tenemos que bregar con lo que hay, sacar el jugo a lo más que se pueda” y esto conlleva varias cosas, entre ellas: cambios de fecha, de material, de agenda e incluso hasta de los productos finales que esperábamos. Por esta línea precisamente me voy ya que hicimos lo que pudimos y siento que logramos una base bastante sólida y cerramos con información muy valiosa, pero fue fuerte aceptar que no terminaríamos realizando lo que esperábamos y lo que ellos querían, a fin de cuentas. Esto no quiere decir que no logramos nuestro objetivo o el propósito del proyecto, porque creo firmemente que lo que se dio fue bastante y el legado del proyecto es potente. Las ganancias de la comunidad se manifiestan en el empoderamiento y la participación de la comunidad en la creación de soluciones que benefician su entorno local. Por ejemplo, la creación de mini proyectos como el diseño de un mural, periódico mural, podcast y las propuestas de mejoras urbanas reflejan cómo los jóvenes pueden influir en su comunidad. Por ejemplo, lo que esperábamos en concreto era luego de crear las ideas de los mini proyectos, llevarlos a una realidad plasmada en distintas formas: unos iban a realizar un podcast y se logró una parte pero se perdió el material por distintas razones, otros lograron junto a los jóvenes realizar una maqueta de una de las ideas que ellos tenían de lo que querían que Caguas tuviese (espacio para jóvenes exclusivamente) y esto se logró aunque no hicimos ni encontramos el espacio pero la idea en concreto está y si ellos desean continuar con ello pudiesen investigar sobre los siguientes pasos y demás. Otro producto lo fue el periódico mural el cual quedó de *show*, en donde Alanis y algunos jóvenes crearon una página básicamente simulando una parte de un periódico muy colorida y llamativa aludiendo a nuestro proyecto y el tema del mismo, la seguridad humana en el espacio urbano de Caguas, a modo de reporte informativo-creativo. Por otra parte, estaba el mío junto a Ibrahim que era un mural y lo teníamos todo listo, pero por falta de tiempo logramos hacer los mini murales más personales en los que los jóvenes en pareja diseñaron sus ideas de cómo ellos hubiesen hecho el mural si se lograba obtener el permiso y el espacio para hacerlo en grande. No hicimos el mural y estábamos desmotivados al principio, porque es lo que todos queríamos y era una forma de presentar en arte el mensaje que deseábamos comunicar junto a los jóvenes sobre nuestro proyecto y el tema.

Luego de la actividad de mini proyectos, cambió mi mentalidad porque la realidad sí logramos mucho y todos tenían diversas formas de presentar sus inseguridades con modificaciones, solicitudes (de alumbrados y otros) y recomendaciones para el alcalde y el gobierno, convocando distintos entes como agencias de turismo, departamento policial por la seguridad falsa que sentían que había en el Casco Urbano y otros. Por esto, para nosotros los estudiantes universitarios, la experiencia fue gratificante y conmovedora y a su vez proporcionó una comprensión profunda de los problemas sociales y el desarrollo de habilidades prácticas, además de un crecimiento personal significativo, como en el relato de los cambios de perspectiva y el aprendizaje obtenido a través de la interacción con los jóvenes. En esta actividad pude reflexionar que ellos nos dieron otras perspectivas, que tenían una amplia visión entre cada mini mural que presentaron y le dieron con esto mayor valor al proyecto, al tema, al proceso y a los logros. No realizamos el mural, pero hicimos más que eso, conectamos con estos jóvenes, creamos arte, conversamos temas sumamente

interesantes, importantes y de gran valor... dejamos una huella. Ellos y nosotros estamos orgullosos de lo logrado, tuvimos vivencias hermosas a pesar del corto tiempo que tuvimos y pudimos junto a ellos crear y/o facilitar el proceso/guía por si en algún otro momento alguno quisiese continuar con la idea de plasmar un mural, sabrían a dónde recurrir, los pasos, y el poder del arte para embellecer, aportar seguridad, convocar, alzar las voces, mover, llevar un mensaje, reflejar la lucha por los derechos, mostrar lo rico del trabajo en colectivo y transformar una comunidad, las mentes, el espacio y para lograr un cambio social dirigido a un mejor futuro.



Mi opinión sobre la relación universidad-comunidad según se trabaja en INAS es que es necesaria y vital en los procesos de proyectos de Investigación-Acción Participativa por su enfoque en precisamente la interacción y familiarización entre las comunidades trabajando en colectivo y lo que esto conlleva. Más allá de lo bonito, es entender las complejidades y los retos que se pueden presentar en el transcurso del proyecto, lo cual lo hace transformador. La relación universidad-comunidad tiene mucho peso porque si entre los investigadores no hay comunicación efectiva y socialización, no se va a lograr el propósito del proyecto, ni un buen producto, ni mucho menos va a trascender. El trabajo colectivo toma tiempo, incluye cambios repentinos y radicales, pero es uno que, si se valora y se le coge el piso, permite crear cosas grandiosas. Fomentar la participación de la comunidad en las investigaciones de estos proyectos es fundamental para que se reflejen los valores, la transparencia en la información, para que se conozca el sentir, las necesidades, las ideas y se escuchen sus voces en el transcurso del proyecto, al ser presentado y luego de esto también.

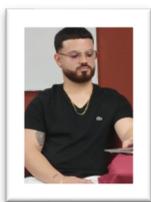


Referencia:

Díaz, C. V. & Pinedo, J. (Eds.). (2021). Poner en común: Sistematización de experiencias de extensión universitaria. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Andamios ; 8. Serie Experiencias). Recuperado de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/190>

Ser como el Fénix: nacer, entusiasmo, desmotivación, caída, impulso y renacer

En este proyecto hubo desarrollo y aprendizaje mutuo. Ellos aprendieron, junto a nosotros, que su voz vale, que nada de lo que piensan es menos, ni bobo, que nada de lo que le llega a la mente es tonto, que todo es válido, aprendieron que nosotros los veíamos como uno de nosotros, que los involucrábamos full en el proyecto y en especial, que el proyecto giraba y se basaba en ellos. Nosotros aprendimos a darnos la oportunidad, a arriesgarnos, a superar estereotipos, a no tenerle miedo al trabajo comunitario, a confiar en el proceso y a crecer.



Autor: Ibrahim A. Santiago Torres
Las Piedras, Puerto Rico

Me gustaría comenzar mi parte con una cita de Paulo Freire, este decía: “la verdadera educación, no es aquella realizada por A para B o por A sobre B; la verdadera educación es la que es realizada de A con B, conjuntamente con la mediación del mundo.” Nuestro proyecto, al igual que todos los proyectos de INAS, se basa en y tiene muy en cuenta esta cita. Tenemos claro y dejamos claro a la comunidad con la que estamos trabajando que nosotros no estamos por encima de ellos y que, aunque les rebasemos en edad o tengamos un grado de educación que quizás ellos no, no significa que somos superiores a ellos. Mediante el proceso de familiarización, dejamos claro que el adultocentrismo no tiene cabida en nuestros proyectos, pues aquí funcionamos en equipo; la comunidad junto con nosotros mediante la IAP. Esto nos destaca de otros Bachilleratos o grupos de investigación ya que nuestro principal objetivo es que la comunidad se sienta en confianza, participemos todos y vean un cambio basado en las inquietudes y problemas que ellos mismos identifican y que estos no se sientan utilizados.

Para ponernos en contexto sobre lo que es la relación universidad-comunidad me gustaría definir este concepto brevemente. Según lo que aprendimos en clase, este término puede definirse como una colaboración entre la universidad y la comunidad donde ambas son beneficiadas y contribuyen al desarrollo mutuo y el bienestar de la sociedad. Dentro de la universidad-comunidad se encuentran cuatro características principales las cuales son: reciprocidad, colaboración, respeto mutuo y compromiso a largo plazo. En la reciprocidad, la universidad y la comunidad aprenden sus beneficios una de la otra. En la colaboración, se trabaja en conjunto para definir problemas, buscar soluciones y aplicar las soluciones en la situación real. En el respeto mutuo, se valora el esfuerzo, el conocimiento, el aprendizaje y las experiencias de todos los participantes. Por último, el compromiso a largo plazo se refiere a estar comprometido continuamente a los proyectos para asegurar impactos significativos y sostenibles.

Joven, te quiero contar que dentro de la relación universidad-comunidad, ocurren, ocurrirán y en nuestro caso, ocurrieron diversos procesos. Dentro de estos procesos, experimentamos orgullo por

nosotros mismos y los estudiantes de la ENP, decepción, alegría y, en diversas ocasiones, desmotivación.

En nuestro primer encuentro con la ENP, la interacción con los jóvenes fue un poco tensa y atemorizante tanto de parte de nosotros (INAS) como para los jóvenes de la ENP. De parte de ellos se dio por el hecho de recibir a unos estudiantes nuevos de UPRH a los cuales veían como gente inalcanzable o seres superiores a ellos. En cuanto a nosotros, estábamos tensos por el simple hecho de que estábamos muertos del miedo. Esto debido a que, aunque nos preparamos previamente antes de ir a la Escuela Nueva Pedagogía, era algo nuevo para nosotros. Nos encontrábamos a la expectativa de lo que fuera a pasar. Me atrevo a decir que hasta se nos olvidó todo lo que estudiamos. Sin embargo, al interactuar con los jóvenes, todo ese temor salió de nuestro cuerpo y pudimos desenvolvernos de una manera efectiva en la cual los jóvenes se sintieron menos tensos. A pesar de esto, en esta primera visita, no todo fue color de rosa. Por ejemplo, una joven se me acercó y me dijo “ay tú te ves bien caco pensé que no sabías lo que ibas a hablar y que realmente no te interesaba trabajar con nosotros.” Esto me dejó algo loco, ya que nunca había recibido un cierto comentario discriminatorio así de una jovencita, pero no la culpo porque sí, soy un caco, “un caco fino y preparado.”



Compañeros y compañeras, la desmotivación y el desinterés, como dije al comienzo, llegó, en parte, a causa de situaciones que ocurrieron con la administración de la Escuela Nueva Pedagogía. Enfrentamos retos de comunicación y también burocráticos, tales como: no contestar los mensajes que se le enviaban para planificar encuentros con los jóvenes para avanzar con nuestro proyecto en conjunto, la tardanza en entregar los consentimientos a los padres de los jóvenes, entre otros momentos. Ustedes que nos están leyendo, el proceso fue duro. Todo lo que he dicho aquí les pasará

a ustedes, quizás no de la misma manera, pero confíen en que algo así les sucederá. Estos hechos inicialmente nos hicieron pensar que no había interés con nuestro proyecto y que aparentaba ser una última opción. Mas, sin embargo, al final del proyecto, notamos que sí existía interés, aunque no se demostrara al comienzo.

En cuanto al aprendizaje mutuo, hubo una de las actividades que me marcó. Esta fue la actividad del diseño de un mural. Esta consistía en permitir que los jóvenes escogieran un enfoque que tuviese que ver con la seguridad humana, que es en lo que se basa nuestro proyecto, ya que es un tema que ellos mismos escogieron. Luego de escoger el enfoque, los jóvenes harían un dibujo o pintura a modo de expresar lo que sentían por medio del arte. Aprendimos que cada uno de ellos tenía una percepción de seguridad muy distinta, pero muy acorde con lo que era la seguridad humana. Unos asociaban la seguridad humana con la criminalidad, otros lo asociaban con espacios limpios, otros “con lugares feos sin pintar” y otros con los deambulantes que se pasan pidiendo chavos. Ellos aprendieron, junto a nosotros, que su voz vale, que nada de lo que piensen es menos, ni bobo, que nada de lo que le llega a la mente es tonto, que todo es válido, aprendieron que nosotros los veíamos como uno de nosotros, que los involucrábamos full en el proyecto y que, en especial, el proyecto giraba y se basaba en ellos. Igualmente, pude demostrar que este caco puede ser inteligente, aunque muy despistado, y que le interesa el bienestar de las demás personas.



La combinación de la IAP y la Educación Popular: una estrategia súper poderosa y efectiva para la transformación individual y colectiva

La combinación de la IAP y la Educación Popular es una estrategia súper poderosa y efectiva, ya que es a través del ojo de la propia comunidad, quienes lo viven en su día a día, que se identifica el problema, promoviendo un método distinto de enseñanza el cual es efectivo y muy llamativo y que contrasta con la educación tradicional, la cual para mí es obsoleta y poco efectiva.



Autor: Gabriel A. Andino Díaz
Yabucoa, Puerto Rico

Mediante este proyecto de investigación, tuvimos como objetivo general el crear una mejor percepción de lo que es la seguridad en los espacios del casco urbano de Caguas, a través de la participación de los jóvenes de la Escuela Nueva Pedagogía y su visión de lo que es la seguridad y la inseguridad. Como objetivos específicos, quisimos lograr identificar los espacios que son percibidos como lugares inseguros por los jóvenes, fomentar el compromiso cívico y la responsabilidad social entre los jóvenes y desarrollar habilidades de investigación y acción en ellos. Para esto, utilizamos la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la Educación Popular (EP). En mi caso, voy a concentrar mi reflexión en la implantación de la EP en nuestro proyecto.

Antes de compartir mi reflexión, es importante hablar un poco de lo que es la IAP. Esta es una metodología que combina la acción y la investigación para abordar problemas comunitarios. A través de la IAP, las personas afectadas por un problema específico participan activamente en la identificación, el análisis y la resolución de dicho problema. La IAP no solo busca generar conocimiento sobre un problema o necesidad, sino también promover la acción y el cambio social mediante la participación activa de la comunidad afectada.

Por otro lado, la literatura nos dice que la Educación Popular “es un conjunto de diversos esfuerzos, estrategias, metodologías, procesos y técnicas dirigidas a que las personas protagonicen su propio proceso de transformación individual y colectiva” (Cruz-McDougall, 2021). Igualmente, en los principios fundamentales de la Educación Popular se incluyen: la promoción de la participación activa de los participantes en la construcción del conocimiento, el fomento del aprendizaje colectivo y colaborativo, y la búsqueda de la transformación social y la justicia. Cuando se aplica a proyectos de investigación comunitaria, la Educación Popular adquiere una mayor relevancia. Al involucrar a los miembros de la comunidad, en este caso los jóvenes, en el proceso de investigación, se promueve

la participación activa y el empoderamiento, lo que puede generar un sentido de pertenencia sobre los resultados y una mayor legitimidad en la toma de decisiones.

A través de la Educación Popular, se busca promover un método distinto de enseñanza el cual es efectivo y muy llamativo y que contrasta con la educación tradicional, la cual para mí es obsoleta y poco efectiva. En cierto modo, se quiere actualizar la educación que conocemos hasta hoy día, practicada en la mayoría de las instituciones educativas alrededor del mundo, en la cual, es una persona (el maestro o profesor) la que tiene el conocimiento correcto, quien enseña y los estudiantes solo escuchan lo que esta transmite y lo escriben en sus notas.

Quiero explicar el impacto del trabajo junto a la ENP con metodologías como la IAP y la EP combinadas. En este proyecto, junto a la ENP, se puede decir que, al aplicar estos métodos de investigación, no tuvimos malas reacciones de los jóvenes. Siento que todos se sintieron cómodos con el uso de esta metodología y, más que eso, es algo que les ayudará a lo largo de sus vidas en situaciones de familia, trabajo en equipo, entre otros. Fue un intercambio de aprendizaje continuo entre ambas partes. A través de las técnicas de Educación Popular, se pudo llegar a los jóvenes de una manera más impactante. Al integrarlas en nuestro proyecto, se fomentó la participación genuina y se les dio a los jóvenes ese sentido de acción para lograr una transformación social verdadera. Esto, ya que, más allá de lo teórico, los jóvenes se sintieron parte de los esfuerzos de investigación que se realizaron y, de esa manera, perfeccionaron sus destrezas del trabajo con otros grupos, en este caso, nosotros en la UPRH. No solo esto, sino que también ese aprendizaje que ellos adquirieron les será útil para el resto de sus vidas. Por ejemplo, sabrán cómo manejar algunos conflictos del día a día.



Un ejemplo concreto de esto lo fue un momento en el cual se le pidió a los estudiantes que, a través de su conocimiento y sentimiento de la seguridad e inseguridad, tomaran fotos de sus alrededores. Estos tomaron la iniciativa y, en un recorrido por el casco urbano de Caguas, con sus propios celulares, tomaron las fotos. De este ejercicio, puedo decir que uno de los retos fue que en ciertos momentos los jóvenes tenían dudas, se desconcentraban o enfocaban su atención en cosas secundarias que no venían al caso con el proyecto. Sin embargo, fue un proceso que le permitió a los estudiantes conectar con los sucesos que se tienen que llevar a cabo en diferentes contextos sociales. En general, se puede decir que fue un proceso lleno de muchas risas, logros y emoción. Se logró el objetivo de esa visita en ese día y obtuvimos los resultados para poder seguir llevando a cabo nuestro proyecto de investigación.

Al culminar con el proyecto, se observaron cambios en lo que es la seguridad para los jóvenes. Estos comprendieron que la seguridad humana es un tema muy complejo que va mucho más allá de la seguridad física. Estos, incluso, nos dieron propuestas, las cuales recibimos con brazos abiertos, todas con el mismo objetivo de mejorar el casco urbano de Caguas. De los jóvenes se recibió buena retroalimentación de lo que viene a ser su aprendizaje y crecimiento a lo largo del proyecto, ya que creamos en ellos ese sentimiento de cambio.

Por otra parte, pienso que es de suma importancia hablar sobre lo que es el sentimiento que nos dejó a nosotros el haber trabajado con la ENP y el aplicar ciertos conceptos que estos no conocían. Fue un buen sentimiento el trabajo con la ENP ya que estos, desde el primer momento, mostraron mucho interés y entusiasmo por dar ideas sobre lo que querían lograr en su pueblo de Caguas; enfocarse en los deambulantes, el recogido para un ambiente más saludable, entre otros. A fin de cuentas, puedo decir que los jóvenes no olvidarán el proyecto del cual formaron parte y que seguirán implementando las habilidades que aprendieron con nosotros en diferentes aspectos de sus vidas.



A lo largo del proyecto, se presentaron varios desafíos que tuvimos que enfrentar: de logística, el saber si los jóvenes en realidad querían formar parte de este proyecto, problemas de tiempo (ya que la ENP tenía varias actividades a la misma vez que el proyecto), entre otros. A pesar de esto, para todo problema teníamos una solución y el proyecto se completó con éxito. Por ejemplo, en cuanto a logística, si uno no podía, alguien más se ofrecía, si otro no podía, llegaba una tercera persona y así hasta que el problema quedaba resuelto. Para superar problemas de tiempo, el más común de todos, nos salíamos de la dinámica e íbamos el día que era posible para ambas partes así tuviéramos que hacer arreglos para nuestras otras clases. En sí, para cualquier desafío que surgía, rápido encontrábamos la solución.

Para mí, este proyecto de investigación es de suma importancia ya que no es solo un proyecto para la actualidad, es mucho más que eso. Es un proyecto para la generación actual y futuras generaciones a venir; que todos sepan de nosotros y del impacto que causamos en el desarrollo de la seguridad en el casco urbano de Caguas. Para finalizar, quiero decir que la combinación de la IAP y la Educación Popular es una estrategia súper poderosa y efectiva, ya que es a través del ojo de la propia comunidad que se identifica el problema, quienes lo viven en su día a día.



Educación Popular y los nudos en la garganta que se van soltando poco a poco para dar paso a la esperanza que radica en la nueva generación

Asumir la postura de emprender un proceso educativo que se acerque a la realidad es una invitación a la paciencia, a abrazar lo alcanzado, ya sea mucho o poco, como ganancia y contribución a las mentes en miras de aspirar a un mundo distinto. Siguiendo estas ideas, y luego de este maravilloso viaje, me consta que, en muchos aspectos, la educación popular es un reflejo de la vida misma. Es cambiante y llena de sorpresas, así como una llamada a abrazar lo que no tuvo que ser, pero fue. Mirar la educación popular desde costados interconectados me ha permitido comprender la riqueza de este acercamiento metodológico para el trabajo con jóvenes. Esta comprensión me ha llevado a sentir orgullo por el camino recorrido, donde los nudos en la garganta se han ido soltando para dar paso a la esperanza que radica en la nueva generación.



Autora: Verónica M. Matos Dávila
Naguabo, Puerto Rico

El Proyecto “Con el Nudo en la Garganta: Un proyecto IAP con Jóvenes de 12-18 años sobre la Seguridad Humana en el Casco Urbano de Caguas” se realizó junto a un grupo de jóvenes de la Escuela Nueva Pedagogía en Caguas. El mismo tuvo un enfoque participativo y sirvió para problematizar sobre el concepto de seguridad humana y su relevancia para Caguas y el país. Una de las estrategias utilizadas fue la educación popular. Esta provee una aportación significativa al trabajo con las juventudes actuales.

La educación popular es un marco teórico y de acción que surge en Latinoamérica en los años 60. El mismo, implica emplear técnicas de enseñanza no-tradicionales para llevar al análisis crítico de las situaciones de desigualdad y opresión. Entonces, “la educación popular no se define por sus modalidades (educación no formal versus educación formal) o sus destinatarios (los pobres, los campesinos, los indígenas, los excluidos) sino por su intencionalidad transformadora. Frente a las tendencias que quieren convertir a la educación en un mero medio para domesticar a las nuevas generaciones preparándolas no para transformar la realidad, sino para insertarse o adaptarse a ella, lo que implica aceptar las terribles desigualdades y la inhumanidad e injusticia del mundo en que vivimos, la educación popular apuesta por recuperar y fomentar el potencial transformador de cada persona como sujeto de su historia y de la historia” (Pérez-Esclarín, 2012). Mientras “Con el Nudo en la Garganta” fue configurándose, llegué a varios entendidos importantes relacionados a

la manera en que percibimos la educación y cómo la propuesta de la educación popular nos acerca más a la sensibilidad y humanización de los procesos, dos componentes sumamente necesarios en la realidad que enfrentamos. Primeramente, la implementación de la educación popular implica reflexionar sobre las complejidades en el intento de penetrar en la conciencia, que es la esencia de la educación en sí misma. Parte de esas complejidades radica en que hace falta desprenderse de las ideas y moldes de lo esperado a ocurrir en los procesos de aprendizaje. Por ende, la educación popular, en muchos aspectos, refleja a la vida misma.

Para explorar los alcances del concepto de seguridad humana y sus aplicaciones al casco urbano de Caguas, muy bien hubiéramos podido implementar una estrategia educativa bancaria o unidireccional, en donde “el educador es el que sabe y por ello deposita su saber en las mentes de los educandos” (Pérez-Esclarin, 2012). Tal vez, de igual forma, se hubiera logrado una de las aspiraciones básicas al educar: el penetrar en la conciencia de quienes estén allí para aprender. Sin embargo, no queríamos que se quedara en la adquisición de un nuevo conocimiento (en este caso, sobre la seguridad humana) sino llegar a la comprensión de por qué estos aprendizajes son importantes y, sobre todo, aplicables a la realidad para lograr una transformación en el entorno. Esto me llevó a pensar en los “ojalás”: ojalá pudiéramos tener más tiempo o que el tema que traíamos fuera más fácil de entender para poder discutirlo con ellos en poco tiempo. No obstante, la situación era distinta y poco negociable, más esto no tiene por qué minimizar el valor de lo realizado. Entonces, logré asumir la postura de que emprender un proceso educativo que se acerque a la realidad es una invitación a la paciencia, a abrazar lo alcanzado, ya sea mucho o poco, como ganancia y contribución a las mentes en miras de aspirar a un mundo distinto.



Relacionado a esto, a lo largo del proyecto, reconecté con las memorias de mis procesos de aprendizaje pasados. Pensaba en que las experiencias educativas más enriquecedoras de mi vida han ocurrido en ocasiones de naturalidad y confianza, y esto es un regalo que atesoro enormemente. Mas por alguna razón, cuando se trataba de nuestro camino junto a la juventud de la Escuela Nueva Pedagogía, llegué a tener expectativas muy rígidas sobre lo que debía suceder junto a ellos y ellas. Entendía que sería algo sencillo, que un simple intercambio de definiciones en planes de encuentro sumamente intermitentes alcanzarían un nivel de profundidad significativo y teóricamente rico. Sin embargo, pronto me di cuenta de que era necesario recordar lo aprendido sobre la educación popular; que sobre todo nos humaniza y nos acerca. Es mucho más que hablar y reaccionar. Por consiguiente, un aprendizaje esencial constó en comprender que, al momento de implementar estrategias de educación popular, resulta esencial desprenderse de moldes y expectativas que recogen “lo que me gustaría que pase” o simplemente “lo que se espera”. Esto no solo ayuda a valorar el esfuerzo y el trabajo que se colocó en cada encuentro, sino también a entender que en lo inesperado hay una belleza inigualable.

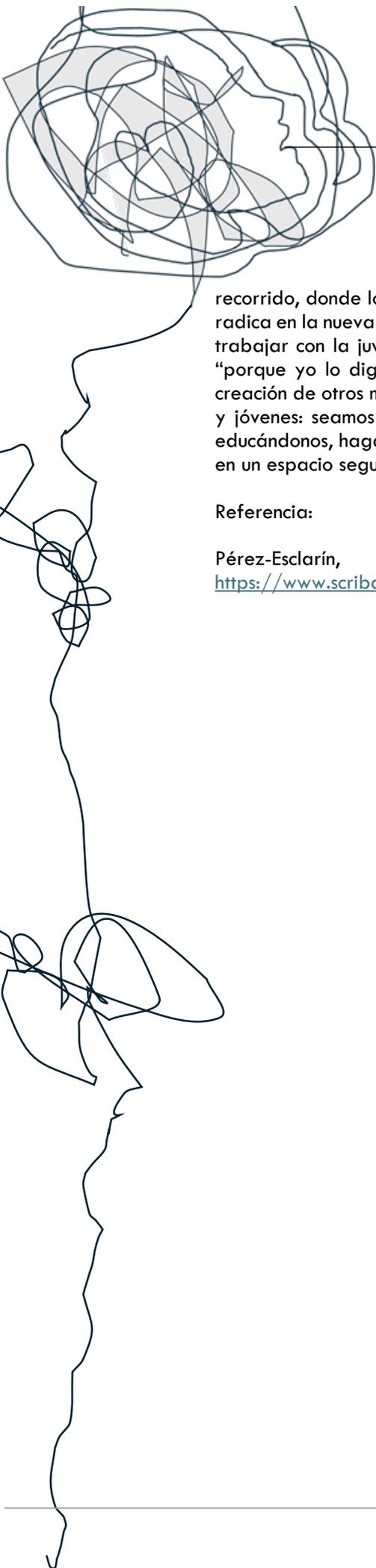


Siguiendo estas ideas, y luego de este maravilloso viaje, me consta que, en muchos aspectos, la educación popular es un reflejo de la vida misma. Es cambiante y llena de sorpresas, así como una llamada a abrazar lo que no tuvo que ser, pero fue. Asimismo, cada encuentro o actividad realizada representa una oportunidad única para emplear la creatividad y verla nutrida con los saberes colectivos. El intercambio constante entre personas que miran la vida desde lugares diferentes, para llegar a un fin particular de justicia y buen vivir, es precisamente lo que en el fondo cada persona aspira, tanto para sí mismo como para los demás. Así lo recoge la siguiente cita de una joven de la Escuela Nueva Pedagogía:

“A mí me encanta cuando ustedes nos visitan porque nos escuchan y nos preguntan qué pensamos sobre nuestro pueblo y ustedes ni son de Caguas, no creo, y les interesa qué pensamos de nuestro pueblo y me encantan las dinámicas porque me gusta todo lo que tiene que ver con creatividad y manualidades, y me

encanta que lo representamos, lo que sentimos con las manualidades y los proyectos. Pues sí, me encanta.”

Mirar la educación popular desde costados interconectados me ha permitido comprender la riqueza de este acercamiento metodológico para el trabajo con jóvenes. Consta de diversas complejidades a la hora de ejecutarla con propósito, lo cual incluye dejar atrás las exigencias que no permiten darle la bienvenida a la belleza de lo imprevisto. Esta humanización consigue vincularse a la experiencia de vida que cada uno emprende, en miras a encontrar espacios comunes de reflexión, apoyo y mutuo entendimiento. Esta comprensión me ha llevado a sentir orgullo por el camino



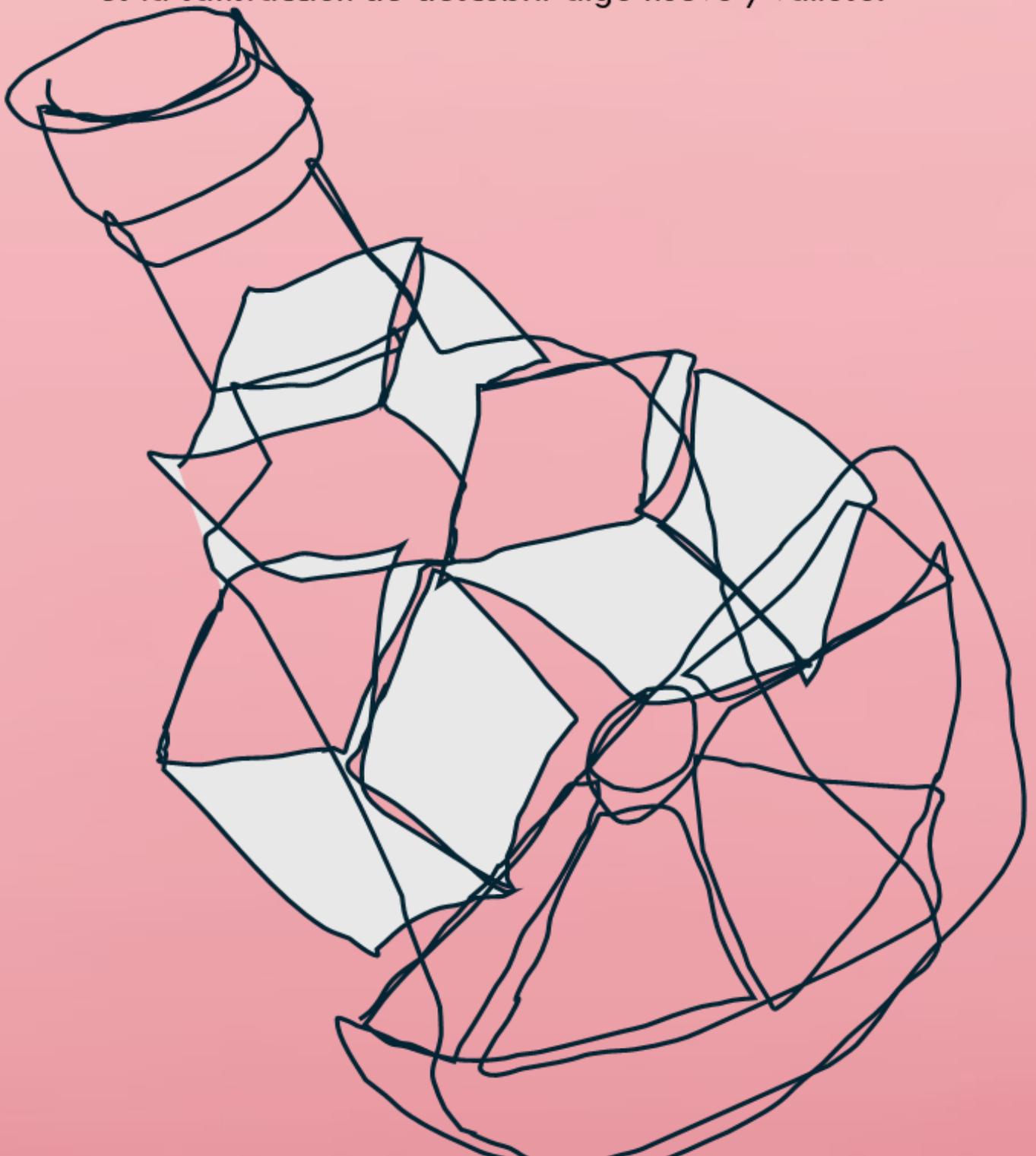
recorrido, donde los nudos en la garganta se han ido soltando para dar paso a la esperanza que radica en la nueva generación. Así como mis compañeros y yo, invito a replantearnos lo que significa trabajar con la juventud de nuestro país. No nos quedemos en la pregunta y la respuesta, en el “porque yo lo digo.” Apostemos a ir más allá, a acompañar a la juventud en la imaginación y creación de otros mundos posibles y mejores, donde haya espacio para las voces de todos. Adultos y jóvenes: seamos cálidos, pacientes y abiertos a escuchar la voz del otro. Ya sea educando o educándonos, hagamos caso a nuestra vulnerabilidad y defendamos nuestro derecho a expresarla en un espacio seguro y sin juicio.

Referencia:

Pérez-Esclarín, A. (2012). La Educación Popular. Scribd.
<https://www.scribd.com/document/507530373/La-Educacion-Popular-PNFA>

LIMÓN, PIQUE Y DULCE

“El limón representa los desafíos que nos hacen reflexionar y crecer; el pique es la pasión y la curiosidad que nos impulsa a aprender, y lo dulce es la satisfacción de descubrir algo nuevo y valioso.”



Viajar para transformar

Al viajar crecemos, aprendemos y expandimos el conocimiento.



Autora: Yamisharlein Pinto Laboy ¹
Humacao, Puerto Rico

Desde que llegamos a nuestra primera clase del Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social, nos mencionaron el famoso viaje que debíamos realizar para cumplir con los requisitos de graduación. Nosotros, realmente, en primera instancia no entendíamos qué íbamos a hacer, a obtener o cómo/por qué se llevaría a cabo un viaje. Una vez nos adentramos en el Programa, nos explicaron que el Bachillerato incluye un curso llamado INAS-4045: Desarrollo y Organización Comunitaria en el Caribe. Este curso estudia, de forma teórica y práctica, la región del Caribe, profundizando en los vínculos y la historia compartida de los países que la conforman. El mismo, incluye un viaje académico-cultural fuera de Puerto Rico a cualquier país del mundo con una comunidad caribeña o con actividades educativas/modelos/vínculos de trabajo relacionados a la Investigación-Acción Participativa (IAP), la relación Universidad-Comunidad, la Sistematización de Experiencias, las Ciencias Sociales, la Investigación Social, el trabajo comunitario, la identidad cultural-racial, la afrodescendencia, la negritud, el caribe o el proyecto IAP específico del grupo que viajará (Cruz-McDougall, 2022). El objetivo del curso y del viaje en sí es establecer un sentido de comunidad entre el grupo, identificar similitudes y diferencias entre Puerto Rico y el país al que se viaja, aplicar los conocimientos estudiados, dar a conocer nuestro Bachillerato e iniciar conversaciones que conduzcan a futuros enlaces (Cruz-McDougall, 2022).

Durante el curso, discutimos diversos temas como: las distintas definiciones que existen del concepto “caribe,” datos sobre Puerto Rico (su historia, música, sistema educativo...), el contexto histórico del país a visitar, los distintos esfuerzos comunitarios en el caribe, entre otros, los cuales necesitaríamos a la hora de realizar el viaje, aunque no lo entenderíamos del todo en ese momento. A través de estos temas pudimos familiarizarnos y sensibilizarnos con otras culturas, profundizar sobre nuestro conocimiento de la cultura puertorriqueña y reafirmar nuestra herencia caribeña.

Como parte del curso, el lugar que visitamos fue el país de Guatemala. Guatemala queda en el istmo centroamericano y es un país rico en cultura, con una historia de lucha y resistencia similar a la de Puerto Rico. El 12 de octubre del 2022 iniciamos nuestro viaje a Guatemala, el cual tuvo 10 días de extensión. Al llegar al país, nos dimos cuenta de que este sería mucho más que solo un viaje. Cada día nos enfrentamos a nuevas perspectivas de distintas personas y tuvimos experiencias gratificantes que nos hicieron crecer. A través de las conversaciones con distintas personas que conocimos durante el camino, pude adquirir nuevas formas de ver el mundo. Conversaciones sobre

¹ Con colaboración de Isis M. Ramos Díaz y Viviana Cruz McDougall

su cultura, sus raíces y su pasado me marcaron mucho. Todas esas historias de su pasión y lucha por un mejor país, me hicieron reflexionar sobre las conversaciones o, mejor dicho, la falta de conversaciones de estos temas en Puerto Rico. Hicieron que deseara que más personas hablaran libremente de la verdadera historia de Puerto Rico y sus deseos de lucha.

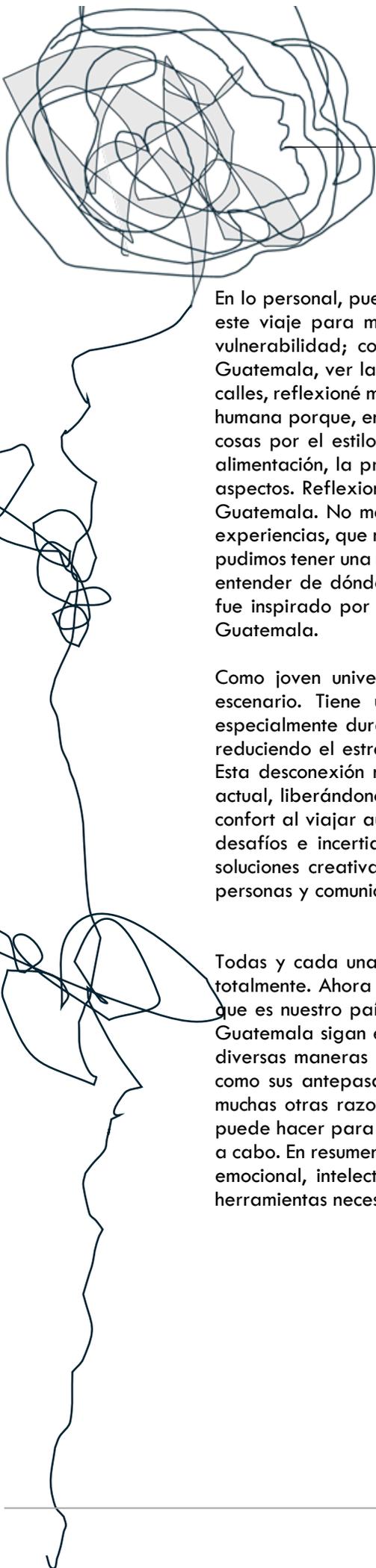


Ahora bien, este viaje, y todos los viajes que se realizan a través del Bachillerato, fue uno diferente, ya que estábamos acompañados por compañeros de curso y nuestras profesoras lo cual creó una dinámica distinta a la usual. Esta dinámica fue muy significativa para mí puesto que, si había algún reto, nos obligamos a nosotros mismos a buscar posibles soluciones sin recurrir a una figura como la de nuestros padres; de cierto modo, independizándonos. Este aspecto posibilitó el enriquecimiento de nuestro autoconocimiento. Al estar lejos de lo familiar, pudimos realmente reflexionar sobre quiénes somos y qué queremos en la vida, lo cual es esencial para nuestro crecimiento personal. Esta exploración interna también nos ayuda a enfrentar y superar miedos e inseguridades, diferenciando entre temores reales y aquellos generados por situaciones desconocidas. Cada viaje es una lección viva que nos deja enseñanzas valiosas, no solo académicas sino de vida. Exponernos a nuevas culturas y experiencias estimula nuestro cerebro, fortalece nuestras redes neuronales y fomenta la creatividad. Más allá de cualquier logro material, viajar nos permite acumular recuerdos que contribuyen a nuestra felicidad y bienestar a largo plazo.

Por otro lado, esa experiencia de unir lo lúdico con lo académico a través de un viaje fue muy gratificante para mí. Un ejemplo vivo de esto es que, al día siguiente de cada visita, nos reuníamos en un apartamento (en el caso de nosotros fue en el apartamento que compartí con mis compañeras Isis, Coralys, Naomi y Verónica) y dialogábamos sobre las experiencias del día, los momentos claves, los aprendizajes, los retos, recomendaciones, entre otros. Esto hizo que la dinámica fuera más llevadera y enriquecedora. Una de mis memorias favoritas fue la noche luego de nuestra visita al Volcán de Pacaya, en donde pude dialogar con mis compañeras sobre el proceso de subir al volcán, los paisajes que vimos, las reflexiones que nos provocó, los sentimientos que experimentamos, entre otros. Esto con el fin de comparar experiencias, revivirlas y reírnos. Esa dinámica me encantaba.

Poco a poco, al finalizar el viaje, cambié totalmente de perspectiva de lo que decían muchos de nuestros padres sobre viajes como estos. Muchos de ellos tenían la opinión de que el viaje era uno de puro disfrute y que solo era un “viaje turístico.” Sin embargo, terminó siendo todo lo contrario. El viaje nos permitió adquirir nuevos conocimientos y crecer como personas. Viajar con el propósito de crecer es muy diferente a viajar solo para escapar. Mientras que escapar puede ofrecer un alivio temporal, viajar para crecer implica sumergirse completamente en nuevas experiencias que alimentan el alma y transforman nuestra perspectiva de vida.





En lo personal, puedo decir que crecí de una manera impresionante. Una de las cosas que cambió este viaje para mí fue mi perspectiva sobre los conceptos de seguridad, seguridad humana y vulnerabilidad; conceptos muy allegados a nuestro proyecto IAP. Al hablar con personas de Guatemala, ver las situaciones que ellos enfrentaban y tener nuestras propias experiencias en las calles, reflexioné mucho sobre el concepto de seguridad. Esto impactó mi opinión sobre la seguridad humana porque, en ese momento, opinaba que la seguridad se limitaba simplemente a guardias y cosas por el estilo, pero en cambio pude ver que es algo mucho más que eso. Es garantizar la alimentación, la protección del ambiente, el bienestar de los animales y las personas, entre otros aspectos. Reflexiones que llegaron al ver la falta de seguridad que se experimenta al diario en Guatemala. No me pude haber imaginado lo gratificante que sería ese compartir de saberes y experiencias, que nos aportaron tanto académicamente como personalmente. Al regresar del viaje, pudimos tener una rica conversación con los jóvenes de la Escuela Nueva Pedagogía para realmente entender de dónde surgían sus visiones en torno a la seguridad o inseguridad en Caguas lo cual fue inspirado por nuestras propias experiencias con el sentimiento de inseguridad en el país de Guatemala.

Como joven universitaria, he descubierto que viajar es mucho más que un simple cambio de escenario. Tiene un impacto profundo y positivo en nuestro desarrollo personal y mental, especialmente durante estos años tan formativos. Viajar nos permite escapar de la rutina diaria, reduciendo el estrés y la ansiedad, y nos da la oportunidad de vivir plenamente en el presente. Esta desconexión nos ayuda a recargar nuestras energías y nos enseña a apreciar el momento actual, liberándonos de las preocupaciones pasadas y futuras. Además, salir de nuestra zona de confort al viajar aumenta nuestra capacidad para resolver problemas. Nos enfrentamos a nuevos desafíos e incertidumbres, lo que mejora nuestra habilidad para tomar decisiones y encontrar soluciones creativas. También, potencia nuestras habilidades sociales, ya que conocer a nuevas personas y comunicarnos en diferentes contextos nos hace más abiertos y empáticos.

Todas y cada una de las experiencias que vivimos en el viaje hicieron que mi pensar cambiara totalmente. Ahora ando mucho más consciente de lo que tengo y me interesa saber más sobre lo que es nuestro país. También, puedo añadir que el hecho de que las personas que conocimos en Guatemala sigan esa lucha por rescatar la memoria de sus antepasados, compartir su historia de diversas maneras y por continuar con el trabajo hacia el desarrollo de un sentido de justicia tal como sus antepasados lo comenzaron, es algo que encuentro sumamente inspirador. Por esta y muchas otras razones, pienso que viajar es una de las cosas más maravillosas que una persona puede hacer para aprender. Y una que todo el mundo debería darse la oportunidad de llevar a cabo. En resumen, viajar no es solo una actividad recreativa; es una inversión en nuestro bienestar emocional, intelectual y espiritual. Nos ayuda a descubrir quiénes somos y nos equipa con las herramientas necesarias para navegar la vida con confianza y curiosidad.

Creé una familia con un grupo de nueve extraños

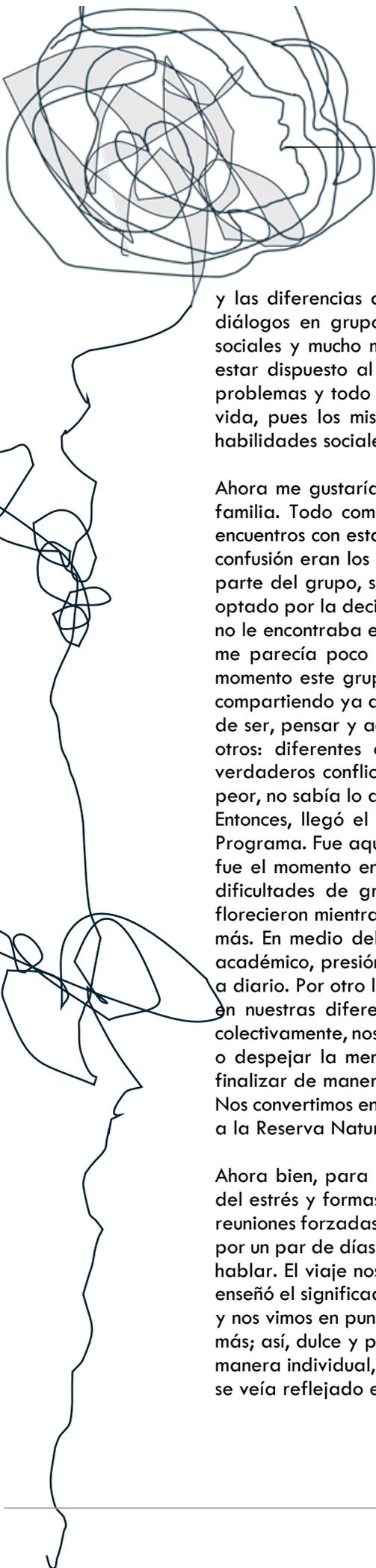
A lo largo de estos cuatro años cursando el Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social logré crecer en el ámbito académico, personal y profesional. Fueron muchos los retos, las dificultades y los obstáculos que atravesamos en esta aventura. Descubrí que un grupo de extraños que emprenden un proyecto común puede ser una oportunidad para formar parte de la vida de aquellos que no tienen ningún parentesco contigo. Fue una aventura agria, picante y dulce, pero terminé creando una familia con un grupo de nueve extraños.



Autora: Alanis N. Lugardo Matos
Humacao, Puerto Rico

A lo largo de estos cuatro años cursando el Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social logré crecer en el ámbito académico, personal y profesional. Para que esto se diera, fueron muchos los retos, las dificultades y los obstáculos que tuvimos que atravesar. Pasamos por conflictos de grupo, desacuerdos, diferentes perspectivas e incluso opuestas maneras de interpretar el mundo para poder entender la verdadera razón de ser de nuestro grupo, donde todos y cada uno de los que estamos jugamos un rol indispensable. Es claro que las experiencias recorridas en este Bachillerato juegan un papel importante en quien soy hoy día, y las personas que estuvieron presente durante el recorrido aún más. A través de este, tuve la oportunidad de ser parte de una investigación, colaborar en talleres, charlas, asistir a reuniones, preparar y ser parte de actividades dentro y fuera del recinto, relacionadas y no relacionadas al Bachillerato o interés particular, viajar y mucho más con este grupo de extraños que hoy día considero y llamo familia.

Se define como procesos de grupo a las interacciones que ocurren entre los individuos que forman parte de un grupo. Cabe destacar que la gran mayoría de las situaciones, los procesos y los momentos que ocurren involucran sentimientos, emociones y aspectos que destacan el afecto de los miembros dentro del grupo. Así mismo, estos procesos tienen como finalidad la evolución positiva de cada miembro y el crecimiento psicológico y social del colectivo. Ahora bien, discutamos los factores que favorecen o desfavorecen el funcionamiento del grupo. La cohesión de un grupo ocurre mediante metas enfocadas en el mismo objetivo; mientras que si los integrantes del grupo no buscan un fin similar la funcionalidad puede verse afectada. Es importante destacar que actividades tales como retiros grupales, en donde cada uno de los miembros cumple una función o rol específico, favorecen la unión del grupo. Para culminar, también debemos enfocarnos en buscar, estudiar y poner en práctica las estrategias para poder resolver las adversidades, los conflictos



y las diferencias que puedan surgir entre los miembros del grupo. Estas estrategias pueden ser diálogos en grupo y círculo, mentoría entre estudiantes, la mediación, talleres de habilidades sociales y mucho más. En resumen, más allá de simplemente formar parte de un grupo, se debe estar dispuesto al cambio, la evolución psicológica, el triunfo colectivo, la disposición a resolver problemas y todo lo antes mencionado. Es indispensable formar parte de grupos a lo largo de la vida, pues los mismos son primordial para el crecimiento como ser humano y el desarrollo de habilidades sociales.

Ahora me gustaría explicar las razones por las cuales opino que nueve extraños hoy día son mi familia. Todo comenzó en medio de la pandemia, cómo olvidarlo. Debido a esto, los primeros encuentros con estas personas fueron de manera remota, donde la incomodidad, falta de interés y confusión eran los únicos pensamientos que pasaban por mi mente. Era evidente que no me sentía parte del grupo, sentía que no encajaba con nadie e incluso llegué a creer que ni siquiera había optado por la decisión correcta al reclasificarme a este Bachillerato. Me sentía totalmente perdida, no le encontraba el sentido a las clases y mi motivación como estudiante era mínima. Cada reunión me parecía poco divertida e interesante y no había nadie que me hiciera creer que en algún momento este grupo de personas podría llegar a significar tanto para mí. A medida que fuimos compartiendo ya de manera presencial, fui conociendo sus maneras de ver la vida, de proyectarse, de ser, pensar y actuar, y así pude entender las grandes diferencias que teníamos los unos con los otros: diferentes crianzas, diferentes experiencias vividas, entre otros. Aquí, comenzaron los verdaderos conflictos. SORPRESA. Si llegué a pensar que sentirme fuera de grupo había sido lo peor, no sabía lo que me esperaba al atravesar conflictos con personas que sentía muy lejos de mí. Entonces, llegó el momento de realizar nuestro viaje al Caribe, el cual forma parte de nuestro Programa. Fue aquí cuando visitamos al país de Guatemala, en donde convivimos un par de días y fue el momento en donde más roces se dieron. Tuvimos innumerables reuniones para resolver las dificultades de grupo que experimentamos allí. Mediante estas, emociones salieron a flote y florecieron mientras nos comunicábamos con risas y lágrimas, llenos de coraje, nostalgia, alegría y más. En medio del caos, pasamos muchos momentos inolvidables. Entre ellos frustraciones, estrés académico, presión laboral, debilidad en la salud mental y todo aquello a lo que nos exponemos a diario. Por otro lado, dejando atrás lo malo, llegó el momento en donde, más allá de enfocarnos en nuestras diferencias o fallas, enfatizamos en nuestras fortalezas, asumimos roles otorgados colectivamente, nos apoyamos, e incluso encontramos refugio en nosotros mismos para desahogarnos o despejar la mente. Metimos alma y corazón al proyecto, tomamos con seriedad el asunto de finalizar de manera exitosa y nos propusimos apoyarnos de manera colectiva los unos a los otros. Nos convertimos en la familia que escogimos, lo cual dio paso a hermosos encuentros como una visita a la Reserva Natural de Humacao y nuestro retiro de sistematización.

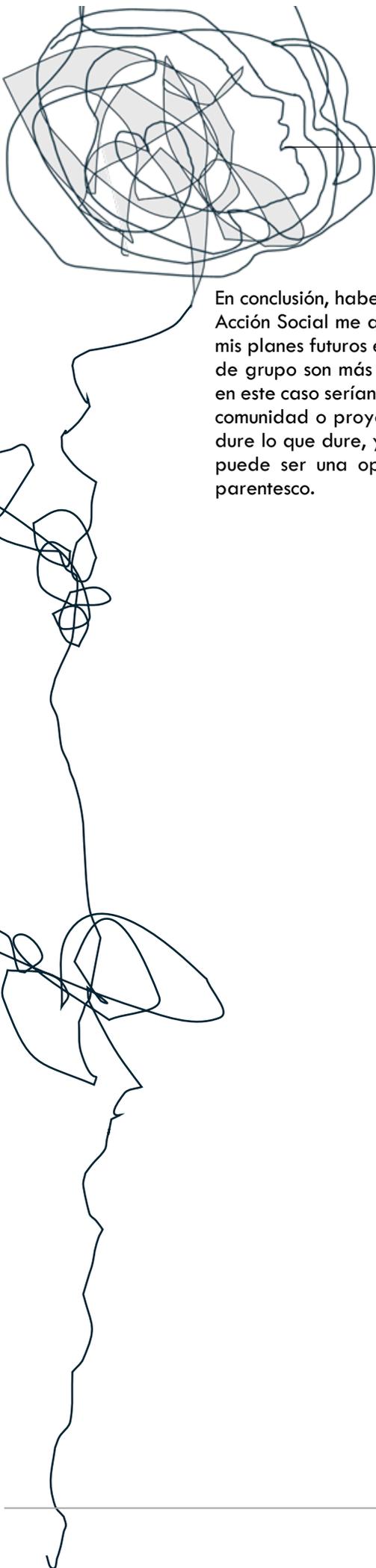
Ahora bien, para llegar a este punto tuvimos que recurrir a charlas sobre temas como el manejo del estrés y formas de resolver conflictos, así como llevar a cabo difíciles procesos de grupo como reuniones forzadas. Se preguntarán, ¿cómo el viaje fue el detonante de todo esto? Pues sí, el convivir por un par de días nos hizo darnos cuenta de que había cosas por atender, modificar y, sobre todo, hablar. El viaje nos enseñó a ser pacientes, a esperar que todos estuviésemos listos para salir, nos enseñó el significado de unidad, apoyo y empatía. Desarrollamos sentimientos los unos por los otros y nos vimos en puntos muy vulnerables de nuestras vidas. Cada día y cada noche fue una aventura más; así, dulce y picante. Finalmente, todo esto nos ayudó a tener claro que no jugábamos más de manera individual, que ahora todo comenzaba a ser de manera colectiva, que mi esfuerzo también se veía reflejado en otros y que así mismo el empeño y sacrificio que yo pusiera sería de éxito o

derrota para la otra parte del grupo. A consecuencia del viaje, crecimos como estudiantes, como grupo y como seres humanos.



Finalmente, llegó el inicio de lo bueno. A este punto era inevitable tener afecto los unos por los otros, engatusábamos el compañerismo, el trabajo en equipo, la alegría al juntarnos, las charlas sin parar y las salidas fuera y dentro de la universidad; ya fuera con relación a algún proyecto o actividad en sí, como también salir sencillamente a pasarla bien. Comenzamos a expresar todo aquello que vivía en nuestra mente, alma y cuerpo. Ya nos conocíamos, entendíamos caras, manierismos, maneras de pensar e incluso actuar. Era evidente notar cuando algo estaba mal o bien con alguno de nosotros. Celebrábamos cada logro individual así mismo como las victorias colectivas. No había competencia. Éramos una familia remando en el mismo barco hacia la dirección de un mismo objetivo. Es aquí en donde nos percatamos que estábamos a no más de seis meses para obtener nuestro famoso diploma de Bachillerato. Habíamos logrado la meta y los objetivos del proyecto, formado un hogar y no había nada más nostálgico que mirar hacia atrás y ver cómo había comenzado todo y hasta dónde habíamos logrado llegar. Estamos orgullosos de todo lo que exprimimos durante los cuatro años que nos tomó llegar a aquí y haber finalizado con tanto éxito todo lo que veíamos como lejos o imposible.

En un comienzo cuando todo era remoto yo solo pensaba en abandonar el barco y simplemente optar por estudiar algo mucho más corto donde no tuviese que interactuar de manera tan directa con un grupo. Fueron infinitas las luchas mentales para quedarme, perseverar y hacer que funcionara. Tropecé en el camino muchas veces por no dejar a un lado los intereses propios. Al final, fueron procesos que me ayudaron a entender que no siempre en la vida el trayecto que tomemos será fácil, totalmente como lo deseamos o rodeado de personas que suelen ser nuestra zona de confort. Hay que ser sacrificado, valiente, abierto a cambios y, sobre todo, dispuesto a disfrutar de todo aquello a lo que no estamos acostumbrados.



En conclusión, haber completado y culminado el Bachillerato en Ciencias Sociales con Investigación-Acción Social me ayudó a tener clara la meta que deseo lograr de aquí a un tiempo establecido; mis planes futuros en general como estudios graduados, ocupación, trabajo y demás. Las relaciones de grupo son más que necesarias para el crecimiento individual y colectivo. Mis recomendaciones en este caso serían: ir dispuestos a conocer y ser parte de otros al momento de unirse a algún grupo, comunidad o proyecto. Ser paciente y buscar apoyo en los otros miembros. Disfrutar del trayecto dure lo que dure, y siempre recordar que un grupo de extraños con el fin de finalizar un proyecto puede ser una oportunidad para formar parte de la vida de aquellos que no tienen ningún parentesco.

La Regla de Dos: Relación Mentor-Estudiante

(Aprendizaje Simbiótico)

No existen muchos lazos más fuertes que el de un mentor y su estudiante, pero, para la formación de una relación de mentor-estudiante, es clave vital que la relación sea una calle de doble sentido.



Autor: Andrés Feliciano Ramos
Naguabo, Puerto Rico

En la educación y hasta en el mundo laboral no hay muchos lazos más fuertes que el de un mentor y su estudiante. Esta relación proviene de una larga tradición y se forja por el tiempo y la experiencia compartida. Algunos ejemplos serían: un herrero y su aprendiz, un doctor y su doctor en internado, o un entrenador y su atleta. Sin embargo, hoy me enfocaré en la que afecta a la gran mayoría de las personas durante su experiencia educativa: la relación del profesor y sus estudiantes.

Yo, personalmente, estuve 12 años en la escuela pública y luego 7 largos años en la universidad; más de los necesarios, pero los cuales me han dado la ventaja de recibir educación de diversos mentores. Todos estos años he prestado atención a lo que funciona y lo que no. Tristemente, la mayoría de mis mentores no han creado en mí o en mis compañeros inspiración o curiosidad; elementos que son vitales para la enseñanza y que, cuando los salpicas con un poco de participación, pueden llevar a un verdadero crecimiento.

Para ejemplificar este punto, tuve una profesora cuya clase tenía una estructura muy rígida que no cambiaba o tenía espacio para la desviación. Era una clase de español, una materia que de por sí se me dificulta. Ella tenía el rol de mentora en ese momento. Lamentablemente, lo que hizo fue asignar una serie de trabajos extensos y extremadamente estrictos en formato. Al final de todo mi esfuerzo, no aprendí nada si no que sentí que el esfuerzo fue desperdiciado. Ella no demostró tener flexibilidad y no adaptó su enseñanza al salón que le llegó sino que reutilizó un molde en donde metió a todos por igual.

A pesar de esto, sí he tenido mentores que han logrado inspirarme y causar curiosidad en mí. Otro mentor que tuve, por ejemplo, ha permitido que podamos entrar en discusión sobre cualquier tema de interés que tenga que ver con la clase antes de empezar. Esto provoca que se coseche un interés hacia temas relacionados lo cual facilita el momento en el que se regrese a lo que debe discutir en ese día de clase. Con esto, no solo demostró su habilidad de inspirar, sino que también mantuvo las metas de la clase claras para que no pudiéramos desbanicar del destino, aunque el camino tomara curvas de entretenimiento.

En esencia, un mentor no es un libro, sino un guía que te dirige en un viaje que las teorías no pueden crear. Un mentor debe ser empático y escuchar las necesidades y limitaciones de sus estudiantes. Debe de ser honesto y sincero cuando llegue el momento de dar críticas constructivas. El conocimiento

y la experiencia acumulada a través de años proporciona más que cualquiera de las habilidades técnicas. Es como cuando tú le preguntas a tu amigo dónde deberían comer y él te describe una experiencia culinaria detallando el ambiente y servicio como persuasión para su elección. Otra opción sería simplemente encontrar la información del mismo restaurante en Google. La diferencia en ambas, aunque dan la misma información, es la experiencia y la confianza en tu amigo que las meras palabras escritas no pueden inspirar en el ser humano.

En el espacio universitario, la relación mentor-estudiante involucra la guía y el apoyo del mentor con el fin de fomentar su desarrollo académico, su crecimiento profesional, ser un confidente emocional y orientar en la investigación. El mentor debe poseer experiencia, ser buen comunicador, ser empático, lleno de compromiso y la capacidad de inspirar. En términos del estudiante, este debe ser proactivo, tiene que abrirse a la experiencia de aprendizaje y tratar de ser responsable y respetuoso. Una relación mentor-estudiante exitosa se basa en logros mutuos, la retroalimentación del estudiante, su desarrollo y el camino que emprenda después de la mentoría.

Esta relación es esencial para el Programa de INAS pues aquí los profesores desempeñan tres papeles principales: profesor, investigador y mentor. Ellos se enfocan en ayudar en la creación de proyectos de Investigación-Acción Participativa y en fomentar la relación universidad-comunidad. Interactúan diariamente con los grupos y de manera individual con los estudiantes para dar seguimiento a estos en su progreso académico y profesional. En cuanto a la investigación, estos supervisan la labor de los estudiantes para poder dar consejos y guiarlos en la resolución de los problemas que los sorprenden en el camino. Esta relación les permite a los profesores tener una oportunidad de ver de primera mano el proceso, facilitando así su intervención para asegurar el desarrollo del estudiante. En esta relación, igualmente, el mentor no es el único que posee el conocimiento si no que el mentor y el estudiante construyen el conocimiento juntos. Se valora la participación de todos los integrantes de la investigación. Esto crea que se fomente algo que se valora en la concentración: la diversidad de opiniones, lo cual nos ayuda a solucionar problemas con eficiencia. Permitir la oportunidad de compartir ideas y empoderar a los estudiantes; los convierte en seres más proactivos y útiles, complementando el objetivo de crear profesionales capacitados e innovadores a través del Programa.



Ahora bien, esta relación es igual de beneficiosa para el mentor como lo es para el estudiante. Una de las frases más significativas que nos inculcan es: que una persona nunca para de aprender. Para la formación de una relación de mentor-estudiante es clave vital que la relación sea una calle de doble sentido. Esto crea un beneficio al mentor ya que, al escuchar de forma abierta al estudiante y darle la oportunidad de pensar críticamente, una idea innovadora puede emanar del estudiante que termine siendo beneficiosa para todos. La meta es crear una relación simbiótica de provecho entre el mentor y el estudiante.

Debido a esto, elegí como título para este escrito “la regla de dos.” Esta regla llega de la saga de películas de *Star Wars*. Para dar un poco de contexto, en la realidad de *Star Wars* existe un grupo llamado los *Sith*. Estos son un grupo de personas poderosas que quieren gobernar la galaxia. Dentro de sus filosofías, se encuentra “la regla de dos” la cual establece que “solo dos Señores Sith pueden existir al mismo tiempo: un maestro para ser ejemplo del poder y un aprendiz que lo ansíe.”

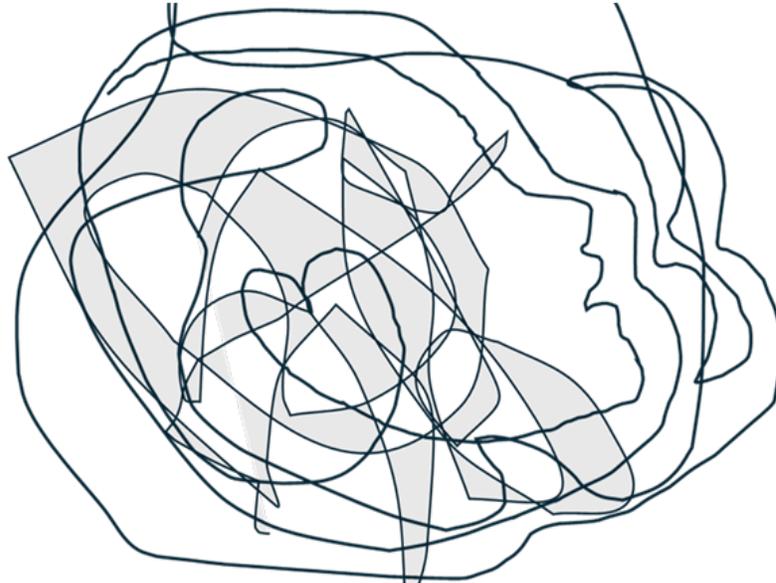
En el caso de nuestro Programa, el “poder” puede ser sustituido por el conocimiento; ya que, “el conocimiento es poder.” En este caso, el maestro es el profesor y el aprendiz el estudiante (relación mentor-estudiante). Uno de los principios fundamentales de los *Sith* es que el aprendiz siempre anda en búsqueda de sobrepasar a su mentor, aprendiendo todo lo que pueda de él y aplicando sus propias habilidades únicas. Esto, por otro lado, lleva a que el mentor mismo desee aprender de su aprendiz y seguir aumentando su propio conocimiento. De este modo, se crea una relación simbiótica de constante motivación y aprendizaje mutuo. En parte, esto mismo ocurre en INAS pues tanto los estudiantes como sus mentores están en un constante proceso de aprendizaje mutuo.

Finalmente, quiero recomendar que los mentores (profesores) tengan tres cosas en cuenta: el destino, el camino y el vehículo. El destino da estructura, pero debe crear entusiasmo para querer llegar a él. El camino no tiene que ser recto, puede tener curvas altas y bajas o hasta una colina, por lo que se debe tener flexibilidad. El vehículo es el estudiante, de este modo, tienes que saber cuánto da y de qué forma funciona mejor. Por esto, la sinceridad, paciencia y creatividad son imprescindibles. Por otro lado, lo primero que debe tener en cuenta un estudiante es que hay momentos en donde se debe prestar atención. Segundo, aprovechar el tiempo y las oportunidades con el único objetivo de encontrar tu pasión; algo que te haga levantar con ánimo. Finalmente, lo más importante para un estudiante de INAS es y siempre será participar. Esa es la clave para darte la oportunidad de acumular experiencia. Este último punto es de los más importantes para mí debido a que, por mi experiencia, me he arrepentido de no haber participado de más actividades. A pesar de esto, estoy agradecido de que sí presté atención en algunas ocasiones cosechando así conocimiento. Por último, ahora ha llegado el momento de trazar mi nuevo camino y llegar a mi pasión.





Soltando Nudos y Provocando Eco



1 de mayo del 2024
Humacao, Puerto Rico